

EL CULTURAL

3-9 DE OCTUBRE DE 2025

ELCULTURAL.COM

2,50€

Especial musicales
Oliver Twist,
la redención
de Dickens

Y los 10 grandes
estrenos del otoño

El divertidísimo debut de Woody Allen como novelista | *La vegetariana*, la nobel Han Kang en el CDN |
Soleá Morente entra en el universo sonoro de Guille Milkyway | Ignacio Aldecoa, el realista orillado



PROGRAMACIÓN

G1



HABITAR LAS SOMBRAS

25.09.2025—18.01.2026

G4

ATREVERSE A MÁS

20.11.2025—01.02.2026



Retrato de la mujer, 1925.
Fondo de la colección de la Fundación
Julio González, Generalitat

G6



Andrea Canepa, *Is a day in the field*. Vista de la instalación
en el MSU, Broad Museum, East Lansing, US, 2023

ANDREA CANEPA. ENTRE LO PROFUNDO Y LO DISTANTE

11.12.2025—13.04.2026

G3



Kara Walker, *The Emancipation Approximation Scene #05*, 2000.
HACA, Colección Michael Jenkins y Javier Romero

KARA WALKER. BURNING VILLAGE

25.09.2025—22.02.2026

G5

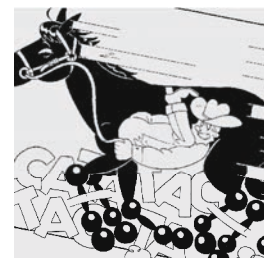
CRISTINA GARCÍA RODERO. ESPAÑA OCULTA

04.12.2025—08.02.2026



Cristina García Roderó, *La emisión*. Sanabria, Benito, 1980.
© Cristina García Roderó

G7



Obras de arte, artista invitada a crear la imagen
para la segunda edición del programa. ART | Context

ART | CONTEXT 2023-2025

14.11.2025—11.01.2026



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Juan Manuel de Prada

La ciudad de la luz ocupada por los nazis

Ferozmente independiente, agresivamente libre, Juan Manuel de Prada se ha instalado en la cumbre de la vida literaria española, al margen de los circuitos de la izquierda, también de la derecha. Nadie ha podido con él. Antes que nada es un escritor que maneja el idioma entre el vértigo y la llama, la adjetivación ofidia, certera la metáfora, la construcción sintáctica sin frenos para que retoce en la libertad. La imaginación de Juan Manuel de Prada desborda genialidad y su olfato literario es el del sabueso que persigue los olores cautivos. Prada, como Cansinos Assens, lo escudriña todo en busca de los despojos y las cenizas. Carga ya sobre sus espaldas, todavía jóvenes, un copioso equipaje de novelas y ensayos, de libros escritos con el alma desnuda, magullada la palabra, estrujado el lenguaje, estampa viva del zigurat arrepenido, aunque siempre le queda el sol entre las bardas.

Juan Manuel de Prada ha encontrado un escenario insólito para la imaginación: el París ocupado por los nazis. A aquella sociedad estremecida le de-

dicó un millar de páginas en un primer libro al que no le sobra una coma. Regresa ahora al escenario de los mil ojos que esconde la noche. *Cárcel de tinieblas*, asegura. Hitler pasea su altivez por las calles de la ciudad de la luz. Y recibe dos telegramas de relieve, uno del caudillo Franco, que le traslada “mi entusiasmo y el de mi pueblo que observa con profunda emoción el glorioso curso de una lucha que ellos consideran propia”. El otro telegrama es de Stalin, el tirano ruso, refugiado en aquel pacto germano soviético que hoy anega de vergüenza a los comunistas: “Con emoción profunda –dice el genuflexo dictador de todas las Rusias– felicito al Führer por su victoria sobre la Francia capitalista”.

Pero Juan Manuel de Prada solo roza el destino histórico. Se queda con la vida literaria, con la hoguera cotidiana de los celos, las envidias, los despojos, las pasiones de siempre, el amor... Y habla de un joven-císimo Albert Camus que despierta en María Casares “el instinto de conquista”. De Gregorio Marañón, rendido a los éxitos de Franco, pero lú-

cido y liberal. De Jean-Paul Sartre, que vive con estupor el pasaje indescriptible del comunismo aliado de los nazis. De Pablo Picasso, protagonista de varios insólitos relatos, calificado por Prada en varias ocasiones de “pintamonas”, porque el autor escribe lo que piensa y no ha entendido la significación del mayor artista del siglo XX. De César González Ruano, Ruanito de todas las altiveces, de todas las maledicciones, que conversa con Mariano Daranas, el Daranita menor y acomplejado. De Dora Maar y Françoise Gilot, brujuleantes en torno a Picasso. De Ana Pombo a la que Juan Manuel de Prada ama a través de Fernando Novales. Del embajador Lequerica, dispuesto a todas las traiciones que le permitan regresar a España y convertirse en ministro del dictador. De Bernardo Rolland, que seguramente se regocijó cuando llegó la noticia de la retirada nazi de Stalingrado. De Pepito Zamora, pincelado con dardos de blandura reticente. De Grau Sala, el pintor que despertaba envidias y emociones. De su admirada

Ana María Seguí, la lesbiana atleta a la que dedicó un libro extenso. De Vlaminck, resulta que Picasso le robó máscaras e ideas, mientras sonaba la versión antijudía de *La Marsellesa* y el pintor fauvista, discípulo de Van Gogh, desplumado como un monje con satiriasis, se vengó publicando “un artículo terrorífico” contra Picasso.

Y cien nombres más que condicionaron la vida del París ocupado, al que llegó Pilar Primo de Rivera. Ernesto Giménez Caballero estalló de felicidad y escribió: “Seríamos todos, sería el hombre más feliz del mundo si os unierais en santo matrimonio con el Führer. Ojalá que el viaje que os lleva a Berlín nos traiga albricias sponsales”.

Un hito literario, en fin, este libro de Juan Manuel de Prada, el gran escritor que, como Sánchez Albornoz, como Américo Castro, como Varela Ortega, se ha esforzado siempre por entender la patria en la que vive y “España –escribe– sigue siendo, tal vez más que nunca, ese trozo del planeta por donde cruza errante la sombra de Caín”. ●

SUMARIO

3-9 DE OCTUBRE DE 2025

3. PRIMERA PALABRA

Juan Manuel de Prada. La ciudad de la luz ocupada por los nazis, POR LUIS MARÍA ANSON

12. PUERTA ABIERTA

Cuando la vida no basta, POR LAURA CHIVITE

26. MÍNIMA MOLESTIA

Pessoa, Gombrowicz y la eterna juventud, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

47. LAS DOS INGLASAS

Ignacio Aldecoa y el realismo de los 50, POR MANUEL HIDALGO

Oliver Twist y la temporada de musicales

6. Oliver Twist, elegir el bien cuando todo te empuja al mal, POR ÁNGEL MORA

8. La edad de la inocencia de Dickens, POR LUIS MATEO DÍEZ

10. Las 10 grandes producciones del otoño: del mundo de Oz al Kit Kat Klub berlinés



PORTADA

Dani Escrig como Oliver Twist,
fotografiado por Nieves Díaz
para El Cultural

LETRAS



14

EL LIBRO DE LA SEMANA. 14.

Woody Allen. *¿Qué pasa con Baum?*, POR RAFAEL NARBONA

NOVELA. 16. Mohamed El Morabet. *Ecos en la nieve*,

POR PILAR CASTRO

17. Lucía Solla. *Comerás flores*,

POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

18. Vladímir Sorokin.

El Kremlin de azúcar,

POR ERNESTO GALABUIG

19. Anthony Bourdain.

El curioso caso de Mary

Mallon, POR ALBERTO GORDO

POESÍA. 20. Corina Oproae.

Cómo enterrar al padre

en un poema, POR JORDI DOCE

AUTOBIOGRAFÍA. 22.

Carme Riera. *Gracias*,

POR LUIS ANTONIO DE VILLENA

MEMORIAS. 23. Pedro J.

Ramírez. *Por decir la verdad*,

POR JUAN CARLOS LAVIANA

LIBROS MÁS VENDIDOS. 24.

Ficción, No Ficción, Poesía,

Bolsillo y Otros

ARTE

CAIXAFORUM. 28. Una genealogía
de los contornos imprecisos,

POR JULIA RAMÍREZ-BLANCO

EXPOSICIÓN. 32. Juan Pérez

Agirregoikoa en el CA2M de

Móstoles: sucio arlequín

romántico, POR MARÍA MARCO

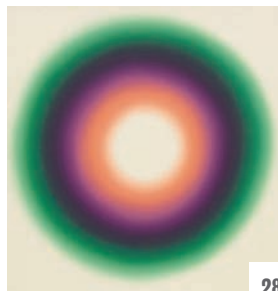
GALERÍAS. 34. Luis Claramunt,

el destino es el viaje, POR M. MARCO

35. Los Torreznos, ¡qué bonito!,

¡qué emocionante!, ¡qué

interesante! POR M. MARCO



28



36

ESCENARIOS

TEATRO. 36. La metamorfosis
escénica de *La vegetariana* llega

al CDN, POR MARTA AILOUTI

ÓPERA. 38. Margarita se
encuentra con Fausto en el Palau

de Les Arts, POR ARTURO REVERTER

CONCIERTO. 39. El último compás
de David Afkham con la Orquesta

Nacional, POR A. REVERTER

LIBROS. 40. José Carlos Plaza.

Tratado de la obiedad, POR IGNACIO

AMESTOY. 41. Irene de Juan. *Cantar*

al infinito. Música y palabra en

torno al imaginario romántico,

POR A. REVERTER

CINE

ESTRENOS. 42. *The Smashing Machine*: el sueño americano contra las
cuerdas, POR MANU YÁÑEZ. 44. *Extraño río*: una misteriosa inmersión en el

deseo adolescente, POR JAVIER YUSTE

SERIES. 46. *El centro*: espías como nosotros, POR ENRIC ALBERO

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS. 48. Artículos

de ciencia que dejan huella,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. ESTO ES

LO ÚLTIMO

Soleá

Morente

EL CULTURAL

Presidente

Luis María Anson

Editora

Blanca Berasátegui

Director

Alberto Qjeda

Subdirectora

Paula Achiaga

Jefa de Redacción

Nuria Azancot

Jefes de Sección

Fernando Díaz de Quijano (Web),

María Marco y Javier Yuste

Redacción

María Cantó, Jaime Cedillo y Ángel Mora

Diseño

Rubén Vique

Críticos

Túa Blesa, Ernesto Calabuig,

Ángel Calvo Ulloa, Germán Cano,

Adolfo Carrasco, Pilar Castro,

José Luis Clemente, Álvaro Cortina,

Jacinta Cremades, Jordi Doce,

Enrique Encabo, Carlos F. Heredero,

Antonio G. Maldonado, Pilar G. Mouton,

Fran G. Matute, Fernando Golvano,

Alberto Gordo, Álvaro Guibert,

José Antonio Gurpegui, José Jiménez,

Inmaculada Maluenda, Begoña Méndez,

Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio,

José María Parreño, Liz Perales,

Arturo Reverter, Carlos Reviriego,

Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun,

Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde,

José María Velázquez-Gaztelu,

Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras,

Rocío de la Villa, Elena Vozmediano

y Manu Yáñez

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de Burgos, 16-D. 7ª Planta

Madrid - 28036

elcultural@elcultural.es

Publicidad:

Elena Ayuso (tel. 682 701 215)

eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos

y librerías especializadas

al precio de 2,50 €

Imprime: Comeco Gráfico

Depósito legal: M-4591-2012

ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com

Santander

Fundación "la Caixa"

ÓPERA EN TRES ACTOS

PEPITA JIMÉNEZ

DE
ISAAC ALBÉNIZ,
FRANCIS BURNETT MONEY-COUTTS,
BASADO EN LA NOVELA DE JUAN VALERA.
VERSIÓN DEL LIBRETO Y DE LA MÚSICA DE PABLO SOROZÁBAL

NUEVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

DEL 1 AL 19
DE OCTUBRE

DE 2025

ENTRADASINAEM.ES



TEATRO DE LA ZARZUELA
EL ARTE QUE NOS UNE

TEATRODELAZARZUELA.INAEM.GOB.ES



ZARZUELA CÓMICO-FANTÁSTICA DE GRAN ESPECTÁCULO
EN TRES ACTOS Y EN VERSO

EL POTOSÍ SUBMARINO

DE
EMILIO ARRIETA
Y RAFAEL GARCÍA SANTISTEBAN

NUEVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA
RECUPERACIÓN DE PATRIMONIO

DEL 19 AL 30
DE NOVIEMBRE

DE 2025

ENTRADASINAEM.ES



TEATRO DE LA ZARZUELA
EL ARTE QUE NOS UNE

TEATRODELAZARZUELA.INAEM.GOB.ES



Oliver Twist, elegir el bien cuando todo te empuja al mal

El clásico de Charles Dickens publicado originalmente en 1838 ha inspirado adaptaciones de todo tipo, desde series de televisión a obras de teatro, pasando por la radio y el cine. El próximo 12 de noviembre en el Teatro La Latina se estrenará por primera vez en España un musical basado en la novela. A los mandos de esta versión, Pedro Villora (libreto) y Juan Luis Iborra (dirección escénica), quienes, después de *Los chicos del coro*, vuelven a trabajar con un conjunto formado mayoritariamente por actores menores de edad.

Ángel Mora

Es la de Oliver Twist la historia del triunfo de la inocencia. Poco importa que el pobre huérfano se vea sumergido en la inmundicia moral de los peores barrios del Londres de la primera revolución industrial. A su alma infantil no le ha dado tiempo a contaminarse de ese mundo darwiniano en el que tan solo el más fuerte —o el más espabilado, o el más vil— sobrevive. Aunque, eso sí, solo es cuestión de tiempo que acabe siendo una alma más tragada por el sumidero de la miseria. En esta novela publicada originalmente por entregas por Charles Dickens en 1838, el niño, aunque se aprovechen mil y una veces de él, al enroscarse en la inocencia, vence. Y lo hace porque así lo quiere la Providencia, que lo libra de un destino fatal antes de que sea demasiado tarde.

Ese mismo candor de la niñez es el que tiene entusiasmado a Juan Luis Iborra (l'Alfàs del Pi, Alicante, 1959), director de escena de la primera versión musical que llega a nuestro país del clásico dickensiano, en el que ha tenido que trabajar con una *troupe* mayoritariamente formada por niños: “En esa ilusión, en esa inocencia, hay una verdad que no encuentras en actores adultos. Trabajar en el teatro con gente tan joven es enormemente gratificante porque su alegría y su entusiasmo por lo que están haciendo verdaderamente se contagia”.

Iborra ya cuenta en su currículum con experiencia en el trabajo con actores menores, del que siempre ha salido “agotado pero también fascinado”. De hecho, recupera algunos intérpretes de su anterior musical, *Los chicos del coro*. “Aquella producción fue mi etapa más feliz después de 40 años de trayectoria —confiesa a El Cultural—, así que mi cuerpo me pedía repetir una experiencia tan maravillosa. Que te quieran 70 niños con esa devoción, que mezcla la que se le concede a un buen padre y a un buen maestro, es algo muy difícil de igualar”. El director se deshace en elogios hacia sus jóvenes actores. De los dos muchachos que se turnarán para interpretar a Oliver dice: “Son dos bestias actorales a los que les auguro un buen futuro en el sector”. De hecho, el público madrileño recordará a uno de ellos, Eneko Haren, por su participación en el reciente montaje levantado por Helena Pimenta de *Historia de una escalera* en el Teatro Español.

Encargándose de la escritura del libreto, trabaja con Iborra de nuevo Pedro Villora (La Roda, Albacete, 1968), con quien ya coincidió en *Los chicos del coro*. Para el dramaturgo, aunque *Oliver Twist* es conocido por retratar el dramático ecosistema de las clases bajas y el lumpen londinense, lo que prima ante todo es un sentimiento de



DANI ESCRIG COMO
OLIVER TWIST (CENTRO)
JUNTO A SU PANDILLA Y
EL SEÑOR BARROW (MANU
RODRÍGUEZ) Y LA SEÑORA
ROSE (MARTA MALONE)

esperanza: “Incluso el propio Dickens lo que quería era demostrar que en las situaciones adversas uno puede elegir el bien. Y esa idea es la que ha guiado mi libreto. Hay muchísimo drama, claro, como también lo hay en la novela, pero también hay una línea de humor, alegría y esperanza muy clara que reclama su espacio”.

El mundo del audiovisual y del teatro –incluso de la radio– no se ha cansado de versionar el clásico de Dickens incluso en vida del autor. De la extensísima nómina de adaptaciones, de muy distinta calidad en su factura, se pueden destacar la película de 1948 de David Lean, la más reciente dirigida por Polanski (2005), las varias miniseries producidas por la BBC (1962, 1985 y 2007) o el musical *Oliver!* de Lionel Bart (1960), que asimismo sería adaptado al cine por Carol Reed en una versión que recibiría varios Oscar. Opina el autor del libreto que los artistas continúan volviendo a esta historia porque “siempre nos está contando algo que afecta a cualquier generación, un *leit motif* que sigue vivo: es necesario proteger a los niños. La infancia está llena de peligros y algunos niños, desgraciadamente, caen en los peligros y acaban en lugares muy oscuros desde muy pequeños”.

Víllora nos remite a la polémica que existe a día de hoy en nuestro país con los menas (menores extranjeros no acompañados): “La versión que hemos preparado es hija de su tiempo, del año 2025. Y hoy hay muchos jóvenes como Oliver en nuestro propio país. Tenemos niños desamparados en las calles, pero también niños peligrosos. Tenemos violencia y tenemos también gente que cuida de que la violencia no se produzca. Tenemos personas que rechazan a los diferentes y tenemos personas que acogen a los diferentes”. El pequeño Oliver es uno más de la larga lista de niños a los que, da igual en qué tiempo y lugar, la sociedad abandona a su suerte: “También llega a una ciu-

“Hoy hay muchos jóvenes como Oliver en las calles. Tenemos niños desamparados, pero también niños peligrosos”
Pedro Víllora



DANI ESCRIG CARACTERIZADO COMO OLIVER TWIST JUNTO A UNO DE LOS LADRONZUELOS QUE LO ACOMPAÑAN EN LONDRES

dad desconocida, a Londres huyendo para dejar atrás un entorno traumático. No conoce a nadie, está solo y aparece ante él la posibilidad, casi necesaria, de hacer el mal”. Pero, para Víllora, lo especial de *Oliver Twist* es que, pese a todo, para este tipo de muchachos aún queda un resquicio de esperanza: “Por una serie de circunstancias y casualidades Oliver termina optando por el bien. Y eso es lo que más me interesa de esta historia: aunque nos vayan fatal las cosas, aunque la tentación del mal sea dulce, podemos resistir los cantos de sirena e intentar que el bien sea lo que conduzca nuestros actos”. Espina dorsal del relato, la esperanza es también el motivo, insiste Víllora, detrás de las muchas adaptaciones al musical que

ha tenido la novela de Dickens: “La promesa de un futuro mejor que transmite *Oliver Twist* llama al formato del musical. Cuando la palabra no es suficiente para representar la emoción, ahí entran la música y el movimiento para ocupar su lugar. Esta es una adaptación que trabaja mucho las emociones y la literatura de Dickens derrocha emoción como nada”.

El dramaturgo, además, confiesa que para el montaje vio indispensable un ritmo frenético de movimientos porque, aclara: “Necesitamos transmitir el vértigo de esa gran ciudad que ya era Londres en el siglo XVIII. Un lugar agresivo que aturde a ese pobre niño cuando llega y parece una bestia apunto de engullirlo”. A esos momentos, continúa diciendo Víllora, le acompañarán “instantes de calma que nos permitirán deleitarnos con la belleza de la música”.

“El teatro tiene algo de terapéutico”, comparte Iborra, para quien en este caso la esperanza llega a atravesar la cuarta pared. “Este año me contaban los padres de los actores que todos han mejorado las notas”. Unos beneficios que ya pudo comprobar en *Los chicos del coro*: “Tenía varios muchachos que antes sufrían *bullying* y estaban en tratamiento psicológico. Su situación mejoró muchísimo después del estreno. Ver a todo un teatro poniéndose en pie para aplaudirte es todo un subidón de autoestima que es verdaderamente curativo”.

Un dato más: el prometedor *Oliver Twist* de Iborra y Víllora es un montaje original que, nos confirman sus autores, es 100 % español: “No se han comprado los derechos de *Oliver Twist* ni de ninguna de sus versiones. La música está hecha ex profeso para esta versión, firmada por Gerardo Gardelín. Es un musical de producción nacional. Todo, desde los decorados hasta el vestuario, se ha creado para esta ocasión. Ha sido un trabajo muy complejo”, asegura Iborra, feliz por “salvar” a este nuevo Oliver español. ■

Oliver Twist, la edad de la inocencia

Luis Mateo Díez

Fue Rousseau quien equiparó los estados de infancia y los estados divinos utilizando indistintamente las expresiones “despreocupado como un niño”, “impasible como el mismo Dios”. Charles Dickens se sintió irremediabilmente atraído y sugestionado por la figura, más que del niño-dios, del niño-expósito, el huérfano, el abandonado en orfelinatos de los que le terminaba rescatando algún milagroso acontecimiento que, de la pobreza más oscura y miserable, lo elevaba a la condición de agraciado por la fortuna. Oliver Twist, por ejemplo, rezuma, en su zigzagueante periplo vital, aquella fusión de miseria y milagro, de abandono y amparo, de cruda lucha por la existencia y disfrute de una abundancia de afectos. El tono sentimentalmente inflamado de las novelas de Dickens, que tanto sarcasmo deparraba a seres dogmáticos y fanáticos como Lenin, nunca debe separarse de su inhóspita infancia, que dejó en él una huella indeleble.

Del niño-dios y el niño-expósito solo hay un paso al heroísmo de la infancia que, fundamentalmente, viene entretejido en los relatos que tienen su origen en la oralidad. Aquí, nos topamos con el vigía lombardo de Edmundo de Amicis en *Cuore*, o con los grandes personajes infantiles de Platónov en *La patria de la electricidad*, sin olvidarnos de las heroicidades de Gravoche en *Los miserables*, de Víctor Hugo. Para estos autores, el gran escenario de las luchas y revoluciones del mundo contemporáneo constituye un paisaje adecuado para extraer de la niñez una dimensión desacomunada, la de los esfuerzos sobrehumanos y valientes que inspira el amor a la humanidad.

En absoluto, los niños dickensianos pertenecen a este registro de la infancia heroica de las guerras y las revoluciones. Para el novelista inglés, su prole de pequeños y zarrapastrosos hijos de las cosas, siempre con la cabeza encendida por un sentimiento de abandono y orfandad, no avanza en línea recta, como una locomotora, hacia un horizonte histórico despejado de violencia y crueldad, sino hacia un nirvana intrahistórico, doméstico, de afable sentimentalidad. Dickens se parapetó en una lectura sucia e industrial del demiurgo que rige los destinos del co-

razón humano. Oliver Twist no es un niño-dios, ni tampoco un niño-heroico. Su campo de actuación no remite a un instante inmortalizado como felicidad, ni a unos actos proveedores de reparación y justicia.

Al revisitar las fábulas dickensianas protagonizadas por niños, asistimos a la expresión honesta, compasiva y porfiada, de ribetes emocionales muy pronunciados, hasta llegar a ser, por momentos, de tenor lacrimógeno, de unas odiseas que se enmarcan en casas de pobres, hospicios gobernados por hombres y muje-

res desaprensivos y avariciosos y barrios atestados de malhechores. En fin, toda esa humanidad crecida al rebufa de la miseria y la supervivencia mientras ruedan los trenes y trabajan las fábricas. Es en esos ambientes característicos de tiempos difíciles en los que Dickens provoca con su imaginación el milagro del niño finalmente recompensado, en una clave folletinesca, por el azar, que tras doblegarlo con la fatalidad de una vida manchada de barro y hollín le hace acreedor de la buena fortuna, que nunca es la de la riqueza y el bienestar, sino la del amor y el cariño de gente buena y sencilla.

Que el mundo se reduzca a ser una historia moral y sentimental, y la vida de los niños vagabundos y huérfanos en dicho mundo lo con-

trario del heroísmo revolucionario o la inmovilidad divina, quizás exasperase a Lenin, y fuese ignorado por Rousseau. Las novelas de Dickens son un espejo en el que se proyecta diáfananamente su propia biografía, el desorden de unos afectos que, por misterios de lágrimas y desdichas sin cuento, terminó aquilatándose como un sólido patrimonio, como una huella profunda en su educación sentimental, base de la creatividad literaria y humana complejidad del novelista inglés.

En muchos de los niños de nuestra actualidad, los de las guerras y las hambrunas que los acosan, el destino dickensiano eleva hasta la extenuación los sufrimientos de esa edad de la inocencia. ■



Oliver Twist es un espejo en el que Dickens proyecta diáfananamente su propia biografía

Luis Mateo Díez es novelista, galardonado con el Premio Cervantes en 2023 y miembro de la RAE. Es autor, entre otras novelas, de La ruina del cielo y La fuente de la edad.

Del mundo de O

El otoño teatral español se viste con sus mejores galas para recibir decenas de estrenos de música



Wicked. Muchos años antes de que la pequeña Dorothy se viera arrastrada por un tornado hasta Oz, volvemos a este legendario mundo de fantasía para conocer la historia de amistad entre Elphaba, una joven de piel verde que más tarde será conocida como la Malvada Bruja del Oeste, y la hermosa Glinda, futura Bruja Buena del Norte. Basada en la novela de Gregory Maguire de 1995, la producción ha cosechado más de 100 premios desde su estreno en Broadway en 2003. Ahora, llega por primera vez a España manteniéndose fiel a la música (Stephen Schwartz) y libreto (Winnie Holzman) originales, un mes antes del estreno de la segunda parte de su adaptación al cine. *Del 3 de octubre al 21 de diciembre en el Nuevo Teatro Alcalá, Madrid.*

Cabaret. El seductor y provocador Kit Kat Klub vuelve a abrir sus puertas en este musical basado en la novela de Christopher Isherwood, cuyo salto al cine protagonizado por Liza Minnelli quedó grabado en la retina de toda una generación. La música de John Kander y las letras de Fred Ebb inundan el Teatro Albéniz en una sala inmersiva que nos traslada al corazón del ya emblemático club berlinés de los años 30, por el que desfilan personajes de lo más excéntrico al son de aclamados temas como *Willkommen*, *Maybe this time* o *Cabaret*. *Hasta el 27 de noviembre en el Teatro Albéniz, Madrid.*



Godspell, el musical. Después de un estreno deslumbrante en 2022, la versión producida por Emilio Aragón de este clásico de Broadway vuelve esta temporada al Teatro Soho CaixaBank. Antonio Banderas tomará de nuevo las riendas de este montaje que cuenta con música y nuevas letras de Stephen Schwartz. En ella, nos topamos con una interesante fusión entre presente y tradición al entrelazar las enseñanzas del Evangelio según San Mateo con las vivencias de un grupo de jóvenes integrantes de una compañía de teatro en la gran ciudad. Cada uno de ellos se cruzará con el mesías, extrayendo de este encuentro un mensaje de tolerancia, paz y esperanza. *Del 30 de octubre de 2025 al 11 de enero de 2026 en el Teatro Soho CaixaBank, Málaga.*



Buscando a Audrey. La leyenda de Audrey Hepburn, uno de los rostros más distinguidos de la época dorada del cine, cobra vida en este musical de nuevo cuño firmado por José Ignacio Salmerón (libreto) y Fernando Velázquez (música y letras). En este espectáculo dirigido por Juan Luis Iborra recorreremos la trayectoria y el legado de la ganadora del Oscar a Mejor actriz por *Vacaciones en Roma*. Un estreno absoluto que tendrá lugar en Madrid y en el que disfrutaremos de grandes sorpresas como la inclusión de un tema inédito de Henry Mancini, compositor de *Moon River*. *Del 27 de noviembre al 11 de enero de 2026 en el Teatro Audrey, Madrid.*



Ibiza Paradise. Lo nuevo de Nacho Cano, que ya atrajo a un amplio público con el exitoso musical *Malinche*, es esta superproducción que nos transporta a Ibiza en los años 70, cuando el movimiento contracultural transformó para siempre el panorama del lugar y sus habitantes. Un espectáculo inmersivo de música y danza en el que los espectadores vivirán desde dentro la historia de un grupo de jóvenes estadounidenses que llegan a la isla balear y quedan prendados de su energía y del ambiente de libertad, en todos los sentidos, y psicodelia que encuentran allí. *Hasta el 30 de noviembre en los Cines Callao, Madrid.*

z al Kit Kat Klub

les de excelente factura, talento y emoción. Seleccionamos las diez producciones más esperadas.

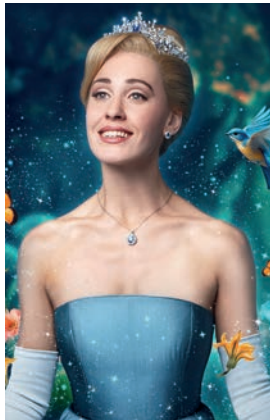


Tootsie. Michael Dorsey, un problemático actor de gran talento pero mal carácter y sin trabajo, decide hacerse pasar por una mujer para conseguir un papel protagonista. En su nueva piel, logra la admiración del resto de la compañía, mientras él se enamora en secreto de su compañera de reparto, Julie Nichols. Basado en la película homónima que protagonizaron Dustin Hoffman y Jessica Lange en 1982, llega a España el estreno absoluto de este musical que cuenta con canciones de David Yazbek y libreto de Robert Horn. Estrenado en Nueva York en 2018, obtuvo once nominaciones en los Premios Tony. *Desde el 10 de octubre en el Teatro Apolo, Barcelona.*



severancia y dedicación ejemplares. Además, una visita interactiva por el teatro, previa al espectáculo, recorre la historia del ilusionismo. *Desde el 9 de octubre en el Teatro Calderón, Madrid.*

Cenicienta. Popular cuento tradicional de autoría incierta (la primera versión escrita conocida es la de Giambattista Basile, de 1634, aunque también lo versionaron Charles Perrault y los hermanos Grimm), la historia de la huérfana maltratada por su madrastra y sus espantosas hijas aterriza al fin en Madrid de la mano de los productores del *Rey León*, *Aladín*, *Anastasia* y *La bella y la bestia*. Los responsables de esta versión,



los legendarios Rodgers y Hammerstein, brindan un espectáculo para todos los públicos que apuesta por retratar a su protagonista como una mujer empoderada y decidida. *Del 3 de octubre al 1 de febrero en el Teatro Coliseum, Madrid.*

Los miserables. Ni el mismísimo Jean Valjean podría haber soñado que sus desventuras, genialmente narradas por Victor Hugo, llegarían a nuestros días convertidas en himnos de esperanza, amor, consuelo y revolución. La producción de Cameron Macintosh, un verdadero fenómeno mundial disfrutado hasta el momento por más de 130 millones de espectadores en todo el mundo, celebra el cuarenta aniversario de su estreno en Londres con su regreso a Madrid, en una obra que combina historia, emoción, prejuicios y esperanza en un nuevo amanecer. *Del 29 de noviembre al 8 de marzo de 2026 en el Teatro Apolo, Madrid.*

Houdini. Considerado el mejor ilusionista de todos los tiempos, Harry Houdini despliega toda su magia en esta obra que recorre su vida y ofrece veinte de sus mejores trucos, algunos tan célebres como el de la aparición de un elefante en escena, así como otros jamás vistos en un teatro. El musical, estrenado este mismo año en Italia con un éxito arrollador, refleja la personalidad de Houdini, su perseverancia y dedicación ejemplares.

La leyenda de Drácula. El señor de las tinieblas, el terrible conde Drácula, vuelve a la vida, mejor dicho, a la no-muerte, en Valencia, desde su sombrío castillo de Transilvania. Todo comienza cuando los incautos Jonathan Hincker y su esposa, Mina,



van a visitarlo a su hogar para ayudarlo en unos negocios y se precipitan en una pesadilla que cambiará sus vidas. Sin embargo, en esta nueva versión, los Hincker descubrirán que el fatídico conde no es simplemente un enemigo que debe ser destruido, sino que también es víctima de su propia maldición. Todo se desvía, entonces, hacia una historia de redención. *Del 3 de octubre al 28 de diciembre en el Off Artes Escénicas de Valencia.*





LAURA CHIVITE

Cuando la vida no basta

Como a tanta gente, a mí también me gusta asomarme a las vidas de aquellas personas a las que admiro. Ignorando la famosa máxima “*never meet your idols*”, encuentro mucho placer en leer las biografías de mis artistas favoritos, y me encanta pasar el rato inmersa en ese ejercicio tan morbosamente normalizado que es la lectura de las cartas ajenas. Por ejemplo, hace poco leí unas que Joyce le dirigía a su amada, con un componente sexual incluso mucho mayor que la mayoría de novelas eróticas adolescentes que se publican ahora, y en las que el irlandés repite constantemente cuánto adora que ella, Nora, se tire pedos gigantes todo el tiempo.

No soy la única a la que le gusta eso, claro, y por eso se hacen tantos *biopics*. Recientemente, he visto dos que me han parecido malísimos y otro que me ha fascinado, y es curioso porque el que menos me gustó narra la vida de mi queridísima Iris Murdoch. *Iris*, dirigida por Richard Eyre, se centra en la historia de amor entre ella y John Bayley y en el deterioro de la escritora por el Alzheimer. Todo se articula en una estructura de *flashbacks* que alterna juventud y vejez, y el problema es que la puesta en escena nunca va más allá del drama académico: un tono correcto, imágenes pulcras, interpretaciones buenas pero sin riesgo... No queda nada de la filósofa y novelista superdotada, pensadora brillante y maliciosa, que fue Murdoch, tan solo un retrato melodramático y bastante aburrido sobre una vida que llega a su fin.

Lo mismo ocurre en *Limónov*, de Kirill Serebrennikov, adaptación de la novela de Carrère. La vida del escritor ruso parece hecha para el cine: poeta *underground*, mayordomo en Nueva York, liante profesional, políticamente contradictorio... Pero la película acaba siendo una enumeración de episodios vacíos,

un viaje de estampas que no logra encontrar una forma propia. Serebrennikov confía demasiado en el magnetismo del personaje y en la sucesión de excesos, pero se olvida de la pregunta central: ¿qué une todas esas vidas en una sola? Limónov fue, ante todo, un creador de máscaras, y la película no consigue en ningún momento inventar una máscara cinematográfica capaz de reflejar esa reinención constante.

Muy distinto es el caso de *Mishima, una vida en cuatro capítulos*. Aquí, el siempre genial Paul Schrader no se limita a contar la vida del escritor japonés, sino que la descompone en fragmentos, la cruza con pasajes de su obra, la ilumina con una puesta en escena barroca que combina el blanco y negro documental con recreaciones teatrales saturadas de color. Y con esa música de Philip Glass, que refuerza la sensación de ritual, lo que

nace de ahí se convierte en una meditación sobre la relación entre arte y vida, palabra y acción, belleza y violencia. Schrader, siempre tan certero al retratar las vidas de hombres algo problemáticos, entendió que Mishima no podía ser contado de manera lineal, porque él mismo se concibió como un personaje literario, alguien que existía con la misma intensidad con que escribía sus novelas. Y la película termina como terminó su propia vida: con la imagen de él haciéndose el harakiri. Como él mismo escribió: “La pureza perfecta es posible si conviertes tu vida en un

verso poético escrito con una salpicadura de sangre”.

Supongo que las vidas de los escritores, sin el estilo que las atraviesa, no bastan. Solo cuando el cine encuentra un lenguaje que dialoga con la literatura, como hace Schrader con Mishima, se alcanza algo más profundo: una película que no solo cuente una vida, sino que la reinvente, que haga de ella algo nuevo. ●

Laura Chivite (Pamplona, 1995) ha publicado el libro de relatos Gente que ríe (Caballo de Troya, 2022) y la novela El ataque de las cabras (Random House, 2025).

**SOLO CUANDO EL CINE
ENCUENTRA UN LENGUAJE
QUE DIALOGA CON LA
LITERATURA, COMO HACE
SCHRADER CON MISHIMA,
ALCANZA LO PROFUNDO**

3 – 26 OCT



Corral de
Comedias

La gitanilla

Texto:

Miguel de Cervantes

Adaptación:

Álvaro Ángel Malmierca

Dirección:

Mariana Wainstein

Reparto:

*Javier Cerdón
Antonio Dueñas
Kevin Jorge
Judit Molina
Rey Montesinos*

Producción:

*Fundación Teatro
de La Abadía*



Entradas a la venta
www.corraldealcala.com

Añade una visita guiada a tu entrada
y descubre los secretos del Corral de
Comedias de Alcalá de Henares
+ INFO EN LA WEB

Temporada
2025-26



Corral de Comedias
Alcalá de Henares
Comunidad de Madrid

Fundación
Teatro de
La Abadía



**Comunidad
de Madrid**



ALCALÁ DE HENARES
AYUNTAMIENTO

Si amas el mundo de Woody Allen (Nueva York, 1935), este es tu libro. La primera novela del cineasta no decepcionará a los que han disfrutado con sus películas o su autobiografía. En sus páginas está todo el universo del director neoyorquino: neurosis, hipocondría, inseguridad patológica, problemas sentimentales, proyectos frustrados, familias disfuncionales, pasión por el cine, el jazz y la literatura, introspección psicológica, inhibiciones y represiones, sentimiento de culpa y anhelo de redención. Y, sobre todo, Nueva York, una ciudad que interviene en la trama como un personaje más, ofreciendo un telón de fondo colorido y trepidante. En la ciudad de los grandes rascacielos, conviven el lujo y la pobreza extrema, el talento y el resentimiento, la soledad y las multitudes, el estrépito del tráfico y el silencio de los apartamentos de viudos, solteros y divorciados, los divanes de los psicoanalistas y los solos de saxofón, los grupos de apoyo y el miedo a los extraños. En un país con más armas que habitantes, nunca hay que descartar la posibilidad de que un vecino con apariencia de buena persona sea en realidad un asesino en serie con varios cadáveres en el armario.

Asher Baum, un escritor de mediana edad con una obra escasamente valorada, es el protagonista de una historia que en ocasiones evoca los mejores momentos de la *screwball comedy*. Baum soñaba con ingresar en el Olimpo habitado por Dostoievski, Beckett y Kafka, pero la crítica solo lo valora como periodista. Sus novelas resultan tediosas y moralizantes. Todos los personajes son versiones del autor, meros vehí-

LETRAS

¿Qué pasa con Baum?

Un escritor judío y neurótico en NYC



**WOODY ALLEN**

Traducción de Manuel de la
Fuente. Alianza, 2025
211 páginas. 20,50 €

culos para expresar una mezcla de nihilismo, fobias absurdas y desdén por la especie humana. Casado en terceras nupcias con Connie, una mujer atractiva y ambiciosa, Baum sufre la humillación de que su hijastro Thane triunfe con su primera novela, un *bestseller* que ha conquistado a los lectores y a la crítica. Connie está muy orgullosa de su hijo y muy decepcionada con su marido. Pensaba que Baum se convertiría en un gran escritor. Se casó con él seducida por uno de sus artículos, un breve ensayo sobre la Shoah, pero años más tarde apenas soporta que se haya quedado en autor de tercera o cuarta fila.

Baum sospecha que Connie le engaña. La idea de ser un cornudo no le hace ninguna gracia, pero al mismo tiempo se siente atraído por Sam, la novia de su hijastro. Sin embargo, no es un perverso sino un pobre diablo que habla consigo mismo. No se trata de un diálogo interior, discreto y silencioso, sino de vehementes charlas en público, que suscitan en los oyentes ocasionales la impresión de que está loco. Con el cabello ondulado y escaso y las gafas de Foster Grant, Baum fantasea con la posteridad. No quiere sumirse en el olvido.

El espectáculo de un cosmos vasto, frío e indiferente al destino del ser humano le produce escalofríos. Saber que los agujeros negros se devoran entre sí y las galaxias colisionan, desencadenando cataclismos más violentos que la explosión simultánea de un

millón de bombas nucleares, enciende en su mente un terror infinito. Su pavor solo se aplaca en las calles de Nueva York. Adora la ciudad, con sus librerías, tiendas de discos, salas de cine y espectáculos. No soporta el sonido de los grillos y las cigarras. Prefiere oír cláxones y sirenas de ambulancia. Desearía creer en Dios, pero las argucias de la teología para justificar el mal le parecen poco convincentes. Es judío, pero no tiene la impresión de pertenecer al pueblo elegido. El universo le parece un “manicomio sideral”, un “lugar cruel e imprevisible. Dios solo es una ilusión. En cambio, el sexo sí es real, intensamente real. Un absoluto que no promete la eternidad, pero sí momentos paradisiacos. Al igual que Nietzsche, desearía ser valiente y decir sí a la vida, con toda su carga de sufrimiento, pero es incapaz.

Bajo su apariencia de adulto, solo hay un niño asustado: “Me dan miedo el tiempo y el espacio. Los años luz”. Y no atisba ningún remedio para aplacar su temor. La posibilidad de envejecer solo —su matrimonio va muy mal— le aterra y sabe que la socie-

dad se muestra muy intolerante con los hombres mayores fascinados por las mujeres jóvenes. Su cinismo le impide adherirse a las nobles causas. Cuando se mira al espejo, tiene la sensación de contemplar el grito de Edvard Munch. Incomprendiblemente, ama la vida. En alguna ocasión ha pensado en el suicidio. Superar el abandono de Tyler, su segunda mujer, le costó mucho, pero carece de la determinación necesaria para arrojarle a las vías del metro, como hizo su abuelo.

Divertidísima novela, *¿Qué pasa con Baum?* pertenece al club de las piezas menores. No es alta literatura, pero tampoco mala literatura. Woody Allen no comparte los sueños de Baum. Sabe que no es Dostoievski, pero no ignora su talento para entretener y divertir. No se le puede acusar de haber escrito una

conocido el desamor, el fracaso, la incompreensión o la reprobación social?

No voy a revelar el final de la novela, pero sí puedo adelantar que es explosivo. Woody Allen se desvía de la *screwball comedy* para incurrir en el terreno del disparate. Su último giro me ha recordado la cuarta temporada de *Solo asesinatos en el edificio*, una serie descacharrante. *¿Qué pasa con Baum?* no resuelve ningún dilema existencial, pero nos ayuda a comprender que sin la literatura, el cine, la música o la pintura, el mundo sería un lugar mucho peor. El ser humano tal vez no tiene remedio. Somos una especie que se complica la existencia de forma innecesaria, pero poseemos una extraordinaria cualidad: el humor, la capacidad de reírnos de nuestras miserias, flaquezas e incoherencias. Y en ese terreno,

Allen es un maestro inigualable. Su retrato del esnobismo de los círculos intelectuales neoyorquinos es particularmente regocijante.

Si tuviera que comparar la primera novela del cineasta con una de sus películas, escogería

Misterioso asesinato en Manhattan. No es el *Séptimo sello*, de Bergman, pero sí una comedia tan refrescante como *La fiera de mi niña*. Aquí no hay leopardo, pero sí un escritor judío y neurótico que alivia su angustia escuchando a David Brubeck o colocándose debajo del aire acondicionado durante los calurosos meses de verano. **RAFAEL NARBONA**

DIVERTIDÍSIMA NOVELA, SU PROSA ES TAN DIRECTA Y ELEGANTE COMO LA CÁMARA DE ALLEN EN SUS MEJORES MOMENTOS

obra banal. De hecho, sus personajes son muy humanos, quizás por su patetismo, incongruencia y fragilidad. Su prosa es tan directa y elegante como su cámara en sus mejores momentos. Sin manierismos, nos sitúa en el ojo de un huracán donde todos podemos encontrar algo de nuestras vidas. ¿Quién no ha



GALAXIA GUTENBERG

Ecos en la nieve

Un mundo de vejaciones

Un solar abandonado (2018) fue la primera novela de Mohamed El Morabet (Alhucemas, 1983), escritor marroquí afincado en España desde 2002, y ya en ella asomaba una voz personal y sugerente. Contaba en castellano, su lengua de adopción, el viaje de un hombre joven desde Madrid a Alhucemas, tratando de llegar al entierro de su abuela. Narraba el regreso, evocaba la infancia, recreaba el solar de los juegos infantiles y las historias de la abuela llenándolo todo a través de una lengua asentada en la más pura oralidad. Ya podía adivinarse su intención de rendir tributo a esa deuda contraída con la herencia recibida, el reconocimiento al poder de construir realidades imposibles con la fuerza del relato. Su segundo título confirmó esos indicios de brillantez, *El invierno de los jilgueros* (2023). En él volvió a Al-

hucemas y a Tetuán, desplazó y amplió la mirada para narrar historias mínimas de personajes que vuelven a sus lugares de origen buscando hallar lo que en ellos dejaron.

Cautivó, entonces, el poder evocador de un estilo que ahora, con su tercera novela, aporta algo más que evidencias de una personalidad literaria con arrojo para hacer de cada libro una experiencia creadora diferente. *Ecos en la nieve* representa, en este sentido, un paso más



MOHAMED EL MORABET
Galaxia Gutenberg, 2025
176 páginas. 15 €

en la voluntad de explorar las posibilidades del lenguaje poético al servicio de una realidad descarnada. Se trata de un relato testimonial, forjado con imágenes de enorme intensidad, con elipsis que no eluden referirse a las fuerzas oscuras de un mundo real donde reina la violencia opresiva, y los silencios son asfixiantes, cómplices y consentidores. Un mundo de vejaciones irreparables. Es, a la vez, una fábula de mujeres fuertes amenazadas por el primitivismo asomando desde una naturaleza opresiva. Ya nos hemos

asomado a esta fusión entre lo animal y lo humano, y a la indefensión frente a la intemperie, en los mejores escritos de Irene Solá, Pilar Adón o Jesús Carrasco.

Aquí lo esencial se concentra en tres indicadores de una geografía imprecisa: “en alguna montaña, en invierno, en una choza”. No importa la concreción del cuándo ni el dónde, solo perseguir el qué y el hacia dónde de la situación a la que asistimos. Un narrador nos mantiene cautivos y en tensión creciente con la elección del enfoque y del punto de vista dominante: una joven que no tiene más de diecisiete años, embarazada de siete meses. Está tumbada. Una lagartija y una avispa representan la mínima acción en torno a ella. Su voz suena como un eco, es su conciencia “entrecomillada”. Cuanto puede ver le llega a

través del hueco de una persiana rota. La ambientación es sobria, la ocupan esta clase de signos reiterados a lo largo del discurso. Del exterior llegan ecos lejanos de sonidos naturales y voces que contrastan con su encierro. Se esconde, huye de algo, le rodean el frío y la miseria. Su voz la dirige al bebé que espera, lo necesita como interlocutor para construir el relato que le ayude encontrar sentido a sus secretos y sus razones. Recomponerlo es su único consuelo. El bebé es la oportunidad de un futuro. La huida, quizá, la única salida.

**ADMIRABLE LA
CONTENCIÓN DE
INTENSIDAD Y FUERZA
EMOCIONAL DE ESTA
NOVELA, TODO UN
EJERCICIO DE ESTILO**

Laten dos planos espaciales y temporales en la búsqueda de un final para esta niña rota. Antes, la casa familiar, la niñez, el territorio habitado por la abuela, el abuelo, los tíos gemelos, la tía y sus ausencias. Personajes, todos, convocados con la fuerza de la palabra. Ahora, la montaña, el dolor ahogado por un daño desgarrador, la palabra tratando de asomar para romper el hechizo.

Admirable la contención de intensidad y fuerza emocional de esta novela, un verdadero ejercicio de composición, resolución y estilo. Sospechamos que su autor, Mohamed El Morabet, está lleno de historias por contar. Seguiremos sus pasos. **PILAR CASTRO**

Comerás flores

La malcasada en el siglo XXI

Comerás flores aborda un tema bastante transitado en la literatura, la malmaridada. Marina, una chica de casi 25 años, se enamora a primera vista de Jaime, 20 mayor que ella, y enseñada se casan. Pero ese motivo principal resulta un tanto engañoso porque Lucía Solla Sobral (Marín, Pontevedra, 1989) lo inserta en una problemática más amplia que anuda la re-

mite el carácter de los personajes. Marina resulta bastante bobalicona y aunque sea creíble su rendición total al hombre, su deslumbramiento roza la estupidez. Solo el que Jaime se defina como “compositor de atmósferas” tendría que haberle puesto en guardia. No solo no ocurre, sino que él la ciega con su físico, refinamientos y zalamerías. En fin, en Jaime vemos un botarate sofisticado al borde de lo verosímil. A pesar de este reto imaginativo, la pareja sirve para evidenciar las relaciones desiguales y alcanza notable fuerza comunicativa en la calculada gradación de las artimañas mentales del hombre que muestran un caso ejemplar de refinado maltrato psicológico. El acierto de Solla está en no presentarla a ella como alguien inocente ni en caricaturizarle a él.



LUCÍA SOLLA SOBRAL

Libros del Asteroide, 2025

248 páginas. 19,95 €

ciente pérdida del padre, otro fracaso sentimental también próximo y una situación laboral nada satisfactoria. Así, esa relación que a las pocas páginas presumimos que será tóxica se convierte en un factor más, aunque destacadísimo, de un complejo trastorno interior. Marina sufre una crisis de identidad que provoca una grave perturbación de su personalidad. Este, y no la pareja desigual, o no solo ella, es el tema de la novela.

La parte del león del argumento, y la que imanta al lector, se la lleva esa relación desigual. En ella, Lucía Solla asume no poco riesgo, pues tensa al lí-



MARCO MAS

LUCÍA SOLLA ES UNA AUTORA DOTADA DE INSTINTO NARRATIVO. HABLA DE ASUNTOS INTERESANTES Y SABE CONTARLOS

Este núcleo temático se amplía con un repertorio de anécdotas que ocasionan apreciaciones sobre unos cuantos asuntos: el sentido de la juventud, la gestión del duelo, el peso de la memoria familiar en

la vida, la lealtad en las relaciones humanas y, sobre todo, la amistad como último refugio de los contratiempos de la vida.

Aunque nada de ello sea materia literaria inédita, Solla sabe añadirle el acento de lo original. Se debe al acierto formal. Solla escribe de forma libre y creativa. La novela fluye con vivacidad y a ritmo ágil. La prosa esquiva las rigideces sintácticas académicas y adopta cautas tras-

gresiones. La estructura, basada en cortas y rápidas secuencias, revela una inquietud que no cae en el vanguardismo, pero comparte un parecido espíritu de búsqueda de expresividad. Varias veces se recurre a frases lacónicas que ocupan una página entera y que bastan para expresar a la perfección el estado de ánimo de Marina, su desconcierto y perplejidad vital.

La narración reflexiva a la vez que avivada por un intenso fondo emocional de Marina nos deja una valiosa primera novela. Sin duda, Lucía Solla es una escritora dotada de instinto narrativo. Habla de asuntos interesantes y sabe contarlos. Planeado el libro con esmero y cálculo, me sorprende, sin embargo, el desenlace. No me parece consecuente el *happy ending* con los sinsabores de la vida que la novela ha mostrado. Tendría que haber acabado de forma menos complaciente, ya que no dramática.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

POR SOLO 25 EUROS AL AÑO





MARIA SOROKINA

El Kremlin de azúcar

Rusia como sepulcro blanqueado

A diferencia de otros autores rusos contemporáneos, que llevan a cabo una crítica directa del poder a través del realismo, Vladímir Sorokin (Moscú, 1955) elige un ángulo distinto, metafórico, simbólico, ambientando sus historias en fechas futuras como el 2028 o hablándonos de una Rusia hipertecnológica, gobernada por un Soberano, en un nuevo mundo que sigue reproduciendo el viejo esquema dual de señores frente a siervos, u *opríchniks* frente a oprimidos. Tan solo en una ocasión se menciona a Putin, pero aclarando enseguida que fueron tiempos pasados.

La posición política y la crítica están muy presentes en los quince relatos de *El Kremlin de azúcar*, pero, lejos de ser el retrato o el espejo en el camino

(que sí coloca por ejemplo Maxim Ósipov desde la perspectiva de un desesperado médico en la Rusia actual), aquí se espera que sea el lector quien lea entre líneas, interprete las señales y extraiga paralelismos y conclusiones. La burla, la ironía y la parodia son las grandes armas del escritor desde el primer texto, con esa niña Marfusha en su último día de vacaciones de

Navidad esperando el regalo (réplicas de Kremlims de azúcar) que el gran líder hace descender en globos desde el cielo en la Plaza Roja. “Ahora todo Moscú enciende la estufa cada mañana y prepara la comida en ella a la manera rusa, tal como el soberano ordenó. Así se le presta una gran ayuda a Rusia y a su economía basada en el valioso gas”. Se trata de un pueblo ruso tradicional, cuyos ciudadanos rezan al gobernante máximo o veneran a sus beatos, pero usan robots, perros eléctricos, rayos láser, y llevan siempre consigo sus “máquinas inteligentes”. El Estado gobierna con mano firme y terrible pero ofreciendo a la vez una apa-

riencia de radiante blancura (la propia fachada del Kremlin se pintó de un blanco cegador), tan edulcorada como los regalos que reparte. Entretanto, paranoicos ante los posibles enemigos externos e internos, construyen con mano esclava, ladrillo a ladrillo, “La Gran Muralla Rusa”.

Los quince relatos son quince maneras de denunciar la violencia gubernamental y la pretendida sacralidad del poder y de sus líderes y funcionarios en una Rusia devastada, habitada por juglares vagabundos que se cuecen con sus sobras de comida en casas señoriales en ruinas, por abuelos y padres cocainómanos, policías torturadores (poderosos y terribles los relatos “El atizador con su comisaría tecnológica” y “El rancho”, ambientado en la Siberia

**LA BURLA, LA IRONÍA
Y LA PARODIA SON
LAS GRANDES
ARMAS DE VLADÍMIR
SOROKIN DESDE
EL PRIMER RELATO**

Oriental, donde un verdugo propina con su látigo castigos aleatorios entre los reclusos).

A veces elige Sorokin la estructura teatral y otras relata la ardiente ensoñación erótica de la propia Soberana, esposa del gran líder. En este implacable sistema de control las rebeliones se reducen al ámbito privado (caso del personaje del enano que actúa en la Cámara de Risas del Kremlin, que sólo de vuelta a casa puede celebrar, como un aquelarre, su secreta burla). La ironía conduce a llamar a una taberna o casa de bebidas “Moscú feliz”, ahí se reúnen valleinclanescamente ciudadanos de todos los pelajes que tienen en común la miseria y el embrutecimiento. Relatos como “La película” son toda una caricatura del patriotismo ruso y de la sumisión mundial a los Estados Unidos de América. “¿Cómo no vamos a respetar a los servidores del Soberano?! ¡Pero si sois el fundamento sobre el que se alza la Madre Rusia!”, se dice en “La casa de tolerancia”, en realidad un prostíbulo de lujo para los corruptos funcionarios del Estado que llegan en sus flamantes Mercedes, los nuevos señores que describe también con dureza el último de los textos, “Caer en desgracia”. **ERNESTO CALABUIG**



VLADÍMIR SOROKIN
Traducción de Jorge Ferrer
Acantilado, 2025
240 páginas. 20 €

C Entrevista con Vladimir Sorokin
en elcultural.com

El curioso caso de Mary Mallon

La mujer más peligrosa de América

Es obvio que Anthony Bourdain (1956-2018), el carismático autor de *Confesiones de un chef*, se sentía un ilustre heredero de la pobre Mary Mallon. Se advierte en las primeras páginas de este libro, cuando afirma que lo mejor de su oficio es “precisamente esa sensación de pertenencia a algo, el sabernos miembros de una sociedad grande y secreta”. Según él, el destino de Mallon, a la que se llegó a considerar “la mujer más peligrosa de América”, es un ejemplo más de la “larga y gloriosa tradición de sufrimiento, locuras y excesos” que jalonan la historia de la cocina. Bourdain reivindica a aquella mujer rebelde y orgullosa que se negaba a creer lo evidente: que era portadora crónica de fiebre tifoidea, una enfermedad gravísima, a menudo mortal, que contagiaba a sus comensales. La tifoidea,

**ANTHONY BOURDAIN**

Traducción de Íñigo García Ureta

Gatopardo, 2025

215 páginas. 19,95 €

explica el autor, se transmitía por ingestión accidental de alimentos y agua contaminados por heces u orina humana. Un accidente que podría ocurrir en las cocinas de hoy, añade, en las que casi ningún trabajador se lava las manos de acuerdo a las normas para la manipulación de alimentos.

Como tantos irlandeses que huyeron de la gran hambruna, Mallon llegó a Estados Unidos en 1884 con la única intención de sobrevivir a toda costa. Se curtió en cocinas insalubres, cobrando sueldos de miseria y trabajando de sol a sol, hasta que, gracias a su ha-

bilidad en los fogones, dio el salto a las mansiones de la nueva aristocracia económica neoyorquina.

Visto su carácter, no extraña lo que pasó cuando fueron a detenerla. La corpulenta Mary cogió un trinchador y se abalanzó sobre el doctor que debía tomarle muestras de orina. La redujeron entre cinco agentes que la metieron a rastras en un furgón policial, donde tuvieron que sentarse encima de ella para que no huyese. Cuando la arrestaron ya era famosa. Su cara salía en la prensa, su nombre protagonizaba titulares tendenciosos y un famoso dibujante la había retratado echando calaveras a una sartén. El público conocía su apodo: María Tifoidea.

Pasó tres años confinada en North Brother, un inhóspito islote cerca de Nueva York, donde concedió entrevistas y acusó a las autoridades de tenerla “encerrada como a una leprosa”. Demostró un buen manejo del impacto mediático de su caso y fue muy consciente del atropello que suponía la decisión de encerrarla. Nunca se creyó el cuento de que estaba contagiada: ella rebosaba salud, ¿cómo iba a tener todas aquellas bacterias en su organismo? Pero lo cierto es que era un caso rarísimo de portadora crónica: las bacterias se habían

**EL CÉLEBRE CHEF
ANTHONY BOURDAIN
NOS CUENTA LA
HISTORIA DE MARÍA
TIFOIDEA CON
EMPATÍA Y CALIDEZ**

instalado en su vesícula y en el tracto digestivo, lo que la convertía, en palabras de Bourdain, en “una fuente inagotable de desgracias”.

Cuando la dejaron salir de North Brother, le impusieron la condición de abandonar las cocinas, cosa que incumplió, así que volvieron a encerrarla, esta vez para siempre. La Mary que volvió al confinamiento era una mujer derrotada que había caído tan bajo como para trabajar de incógnito en una maternidad donde pudo contagiar a madres y bebés. La prensa dejó de mirarla con simpatía y ella se rindió. Pasó encerrada los siguientes veintitrés años, hasta su muerte. Bourdain, que antes de triunfar vivió el infierno de las adicciones, tuvo, gracias a la cocina y al éxito de sus libros y programas de televisión, una segunda oportunidad. “Mary nunca la tuvo”, concluye en su ensayo. De ahí la empatía y la calidez con que nos cuenta su historia. **ALBERTO GORDO**

MARY MULLON FOTOGRAFIADA EN
LA CAMA DE UN HOSPITAL



*Cómo enterrar
al padre en un poema*

También la vida se inventa

Conocida como poeta y traductora al catalán y el castellano de los grandes nombres de la poesía rumana moderna —suya es la modélica antología *La poesía del siglo XX en Rumanía* (2022)—, Corina Oproae (Fagaras, Rumanía, 1973) obtuvo hace un año el Premio Tusquets de novela con su primera incursión en la narrativa, *La casa limón*. Ahora vuelve a la poesía con este *Cómo enterrar al padre en un poema*, conjunto de quince poemas más o menos extensos que configuran un libro fuertemente



CORINA OPROAE

Tusquets, 2025. 96 páginas. 17 €

unitario, que invita a ser leído como un único texto dividido en partes o capítulos. Contribuyen a esta impresión los títulos de los poemas, todos ellos variaciones con aire cortazariano del que aparece estampado en la cubierta del libro: “Cómo echar raíces en otoño”, “Cómo acceder a la realidad”,

“Cómo hacer volar un petirrojo”, etc.

Hay en todos estos poemas un mismo fraseo, un decir tentativo que procede por insistencia y acumulación, que da pequeños rodeos y se sirve de las elipsis, los espacios en blanco y la falta de puntuación para perfilar el espacio intermedio entre la escritura y la realidad, lo imaginado y lo vivido, o, como diría Eliot, la potencia y el acto. Son muchos los motivos que se reiteran o saltan de una página a otra: el bosque y el jardín, la nieve y los pájaros —sobre todo cuervos y cornejas—, la montaña, la casa en penumbra donde una mujer se despierta antes de tiempo o apacienta su insomnio... Estamos ante un libro profundamente reflexivo, que combina la preocupación metapoética con acentos expresionistas en los que se advierte un mar de fondo de angustia existencial que en ocasiones —como en el poema que da título al libro— se vuelve asfixiante.

Oproae se sirve de un amplio elenco de mujeres creadoras —Laurie Anderson, Chiharu Shiota, Clarice Lispector, Sylvia Plath o Ana Blandiana, a quien ha traducido con maestría al catalán— como hitos capaces de orientarla en cada nueva incursión. Pues cada poema es el testimonio de la brecha abierta entre deseo y realidad, imaginación y palabra, que es como decir del viaje a que



IVÁN GIMÉNEZ

estamos abocados cada vez que intentamos decir algo sobre el mundo y nuestro lugar en él. Oproae juega con la ambigüedad y la paradoja (“y tus manos siempre manchadas de esa tierra / que jamás arrojaste / so-

**Está nevando y anochece
y sientes
el lado derecho del cuerpo
dormido inexistente
un ala entumecida de pájaro
que otea oblicua el día
oscuro como una noche en el bosque
lo sucedido permanece intacto
en un pliegue de tu cerebro
una certeza punzante como un tallo verde
erguidos en la nieve [...]**

**comprendes
que el dolor es el centro
que te sostiene [...]
 (“Cómo escribir un poema en Navidad”)**

bre el rostro invisible del padre”) para construir jardines imaginarios donde se pasean sapos de verdad. Así en “Cómo volver a dormirse a las cuatro de la madrugada”, donde nuestra protagonista sale a un espacio que solo existe en su mente, en su conciencia deseosa de respuestas: “te preguntas quién eres // una mujer confusa / en un lugar más real que estos ojos / que contemplan algo / que tal vez no exista // una mujer insomne / que se hunde en su deseo / de volverse piedra [...]”. El *leitmotiv* del insomnio da paso a una ensoñación pegajosa que diluye las fronteras entre lo real y lo imaginado, o, para ser más exactos: que dibuja un dominio donde

percepción, reflexión e intuición se funden sin remedio. Que es el lugar de la poesía.

Estos poemas suelen moverse de arriba abajo, a lo largo de un eje vertical que nos sitúa a la altura de las estrellas para luego lanzarnos de bruces contra la tierra. El asunto, como se dice en cierto momento, es “encontrar el punto de intersección / entre el poema más alto y el poema más bajo”. El resultado es una escritura lúcida, feroz, vigilante, que combina el malestar existencial con una intensa voluntad de autoconocimiento. Si el viaje parece alguna vez circular, reiterativo, es porque no tiene fin. Y así pasamos la vida. **JORDI DOCE**

¡Tras el éxito de "Hoy No Me Puedo Levantar"
y "Malinche", Nacho Cano vuelve a la Gran Vía!

ibiza Paradise by **Nacho Cano**



CINES CALLAO MADRID

VENTA DE ENTRADAS:

ibizaparadisebynachocano.com



Gracias. Cincuenta años después

Memoria de los libros

Bajo un título ciertamente sencillito y un libro que pretende (lo avisa la autora) ser un conversatorio en tono coloquial con los lectores, estamos ante un texto muy ameno, ágil y que va más allá. No es un libro de memorias, aunque lógicamente la vida de la autora asome muchas veces, sino un repaso de todos sus libros creativos, no los trabajos más académicos, con motivo de cumplirse cincuenta años de la publicación (abril, 1975) de su primer libro de cuentos *Te deix, amor, la mar com a penyora* (*Te dejo, amor, en prenda el mar*). Esto da lugar a una



CARME RIERA
Alfaguara, 2025
162 páginas. 17,95 €

mezcla de biografismo creativo y de ensayo, pues al irse deteniendo en cada una de sus obras, más o menos, no elude sino que acepta las digresiones pertinentes, sobre si es más fácil empezar o concluir una novela, sobre cómo el autor/a habla con sus personajes, porque muchas veces estos crecen y aumentan su papel en el acto de la escritura, y todo ello mezclando lo propio con variados ejemplos de la literatura en catalán o las literaturas en español. Escribir, cómo y por qué

se escribe, la lectura, el lector, los intrínquilis de la obra literaria, todo ello se mezcla en un desorden muy pensado, para hacer que *Gracias* se torne un libro amable y sabio de una escritora que conoce muy bien su oficio. Internémonos un poco.

El capítulo “¿Ficciones autobiográficas?” por ejemplo, pone sobre el tapete el tema de la “autoficción”. A partir de su novela *La mitad del alma* y de un coloquio donde una lectora identifica a la autora con la protagonista y se enfada cuando esta le responde que el personaje y ella no son la misma persona (máscara), surge este gran tema: ¿autores y protagonistas coinciden? ¿Sería Cervantes Don Quijote? ¿Es Proust, o mejor, Marcel, el narrador de *A la recherche*...?

Estoy seguro —como lector y autor— que Carme Riera (Palma de Mallorca, 1948) está, en medida menor o mayor, detrás de casi todos sus libros, a lo mejor incluso detrás de su novela sobre los chuetas mallorquines del XVII, *En el último azul*, pero seguro que ella no es ninguna de las mujeres del relato. Proust está plenamente en *En busca del tiempo perdido*, pero es igualmente seguro que esa gran novela no es en absoluto una autobiografía. El lector tiende a identificar autores con protagonistas. ¿Cómo decirle que acierta y yerra al tiempo mismo? Lo sabe [Riera], que además ha escrito un diario durante la gestación de su hija,



ALFAGUARA

Tiempo de espera, y después unas memorias de infancia, *Tiempo de inocencia*. Ahí predomina el discurso veraz, pero ¿diríamos que es nula la ficción? Escribe: “Inventamos la literatura para escribir sobre cuanto hemos perdido.”

**ESTAMOS ANTE UN
TEXTO MUY AMENO,
ÁGIL Y QUE VA MÁS
ALLÁ DE UN LIBRO DE
MEMORIAS AL REPA-
SAR SU OBRA**

“Puntos de partida” es otro capítulo donde se nos pone ante el tema de cómo una novela arranca en su autor/a. *Una sombra blanca* (2024), la última novela por hoy de Riera, surge

de la inquietud que pregunta por lo que haya tras la muerte y si alguien —un enfermo terminal en coma— regresa para resolver algo no cerrado. Escuchar detrás de la puerta es otro arranque argumental; “hablar con los personajes” hace —se ha dicho— que algunos se desarrollen en la novela, mucho más allá del proyecto inicial. Es atractivo e instructivo el capítulo “Elegir nombres, bautizar personajes”. Predilección por Blanca o María, pero homenaje a Garcilaso de la Vega en Nise... *Gracias* mezcla análisis de las propias novelas, varia erudición, ensayismo y amenidades.

Escritora en catalán balear y en español, es importante hoy esta declaración de Carme Riera: “Yo tengo la suerte, en mi opinión inmensa, de tener dos lenguas. [...] lujo del que no estoy dispuesta a prescindir”. **LUIS ANTONIO DE VILLENA**

Quien quiera conocer las razones por las que España se ha convertido en lo que es las encontrará en *Por decir la verdad*, segundo tomo de las memorias de Pedro J. Ramírez (Logroño, 1952). El periodista, que acaba de cumplir 45 años como director, relata, con la minuciosidad del cirujano, la intrahistoria del periodo que va del atentado de ETA en la T4, en 2006, a la inesperada victoria de Pedro Sánchez en las primarias del PSOE, en 2017.

Esa minuciosidad solo la podía ofrecer alguien, como es el caso, que ha vivido en primera línea cada día de esos años trascendentes y, además, se ha enfrentado dialécticamente a quienes entonces ostentaban el poder. De esos cara a cara durante largas horas queda constancia en este volumen, gracias a las notas tomadas y a la portentosa memoria del autor.

Una década puede parecer poco tiempo, pero un somero repaso a algunos acontecimientos da idea de por qué es una de las más decisivas de la democracia. La buena sintonía del autor con Rodríguez Zapatero, lo que no impide críticas acérrimas, permite un seguimiento casi al minuto de las negociaciones que desembocaron en el final del terrorismo de ETA. Pero también de los azotes de la crisis de 2008, que puso a España al borde del abismo; o la reforma del Estatuto catalán, raíz del desafío del *procés*.

La cobertura de la salvaje matanza del 11-M fue el asunto que más ataques provocó, incluso desde la propia profesión, contra *El Mundo* y su director.

Por decir la verdad

El periodismo libre tiene un precio



SARA FERNÁNDEZ

PEDRO J. RAMÍREZ RELATA, CON MINUCIOSIDAD DE CIRUJANO, LA INTRAHISTORIA DEL PERIODO QUE VA DE 2006 A 2017

Un negligente trabajo policial y un posterior proceso judicial lleno de lagunas y falto de certezas requería una exhaustiva investigación periodística. El mayor atentado de nuestra historia no podía cerrarse precipitadamente con tantos cabos sueltos. Como afirma Ramírez, “*El Mundo* no tenía una teoría

alternativa, solo quería agotar todas las posibilidades para aclarar la masacre”.

Otro de los grandes temas abordados es la sucesión de escándalos en la Casa Real, en cuyo descubrimiento *El Mundo* jugó un papel decisivo. Desde el caso Nóos, y la implicación de Iñaki Urdangarín y la infanta Cristina, hasta la cacería de Botswana, pasando por el papel de Corinna Larsen, la “amiga entrañable”, en los turbios negocios del rey.

La intrahistoria del diario que el autor fundó y dirigió durante 25 años ocupa una parte sustancial de *Por decir la verdad*. Así, relata los momentos de gloria del Grupo Unidad Edito-

rial —“aquello parecía un sueño”—, cuando en 2007 compra el boyante Grupo Recoletos por 1.500 millones de euros. La operación sería en muy poco tiempo un tremendo lastre al estallar el gran *crack* y dejar a la editora en una situación muy comprometida. El desplome de la publicidad y de lectores puso la puntilla al antiguo modelo de negocio frente a la revolución digital.

El director convirtió la adversidad en una nueva oportunidad. Tras el sacrificio de los brutales recortes, ya preparaba su periódico para afrontar lo que llamaba “una nueva edad de oro del periodismo”. De hecho, se encontraba en mejor situación que sus competidores cuando aparecieron los negros nubarrones que vaticinaban un final dramático.

En esa situación, *El Mundo* publica los detalles de la financiación irregular del PP y los sobresueldos a sus dirigentes, investigación que culmina con los SMS de Rajoy al tesorero Bárcenas, encarcelado: “Luis, sé fuerte”. Fue el detonante para que se pusiera en marcha una operación en la que participaron la Casa Real, banqueros, dirigentes del partido para el que Ramírez “tantas veces” había pedido el voto y la propia cúpula de Unidad Editorial con el fin de descabalarlo de la dirección de *El Mundo*. Ramírez fue cesado en 2014, el mismo año que Sánchez ganaba las primarias en el PSOE. La corrupción acabaría con Rajoy, mientras Pedro J. ya dirigía su nuevo proyecto, *El Español*, que ahora cumple diez años. **JUAN CARLOS LAVIANA**



PEDRO J. RAMÍREZ

Planeta, 2025. 696 páginas. 32,95 €

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL ÚLTIMO SECRETO Dan Brown (Planeta)	2/2
2	MISIÓN EN PARÍS Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)	1/3
3	LA ASISTENTA Freida McFadden (Suma)	4/63
4	POR SI UN DÍA VOLVEMOS María Dueñas (Planeta)	6/25
5	MORIR EN LA ARENA Leonardo Padura (Tusquets)	3/4
6	LA PENÍNSULA DE LAS CASAS VACÍAS David Uclés (Siruela)	5/41
7	LA PROFESORA Freida McFadden (Suma)	-/1
8	LA MUY CATASTRÓFICA VISITA AL ZOO Joël Dicker (Alfaguara)	7/25
9	EL NIÑO QUE PERDIÓ LA GUERRA Julia Navarro (Plaza & Janés)	11/34
10	EL SECRETO DE LA ASISTENTA Freida McFadden (Suma)	8/38
11	EL LOCO DE DIOS EN EL FIN DEL MUNDO Javier Cercas (Random House)	17/25
12	CÓMO DESAPARECER COMPLETAMENTE Mariana Enriquez (Anagrama)	16/3
13	CORAZÓN DE ORO Luz Gabás (Planeta)	-/1
14	LA CASA DE HUÉSPEDES Ana Lena Rivera (Grijalbo)	15/2
15	SOLAS EN EL SILENCIO Silvia Intxaurreondo (Harper Collins)	-/10
16	MI NOMBRE ES EMILIA DEL VALLE Isabel Allende (Plaza & Janés)	9/18
17	COMERÁS FLORES Lucía Solla Sobral (Libros del Asteroide)	-/2
18	LA ASISTENTA TE VIGILA Freida McFadden (Suma)	12/15
19	LA MALA COSTUMBRE Alana S. Portero (Seix Barral)	18/85
20	LAS BUENAS NOCHES Isaac Rosa (Seix Barral)	-/2

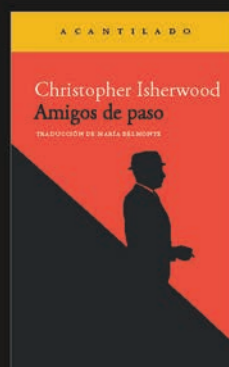
NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	Ego y SUPRACONCIENCIA Dr. Manuel Sans Segarra/Juan Carlos Cebrián (Planeta)	-/1
2	EL PUENTE DONDE HABITAN LAS MARIPOSAS Nazareth Castellanos (Siruela)	1/26
3	LA VACUNA CONTRA LA INSENSATEZ José Antonio Marina (Ariel)	15/19
4	SEISMIL Laura C. Vela (Niños Gratis)	9/12
5	LA SOCIEDAD DEL CANSANCIO Byung-Chul Han (Herder)	6/24
6	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	3/199
7	POR DECIR LA VERDAD Pedro J. Ramírez (Planeta)	-/1
8	EL JARDINERO Y LA MUERTE Gueorgui Gospodinov (Impedimenta)	7/17
9	EL VERANO DE CERVANTES Antonio Muñoz Molina (Seix Barral)	4/16
10	MAR EN CALMA Mar Flores (La Esfera de los Libros)	-/1
11	BREVE HISTORIA DEL CONFLICTO ENTRE ISRAEL Y... Ilan Pappé (Capitán Swing)	8/17
12	CURANDO EL MUNDO. DIARIO DE UN CIRUJANO NÓMADA Diego González Rivas/María Ferreira (Plaza & Janés)	-/12
13	LA SUPRACONCIENCIA EXISTE. VIDA DESPUÉS DE... Dr. Manuel Sans Segarra/Juan Carlos Cebrián (Planeta)	2/53
14	EL DERECHO A LAS COSAS BELLAS. VINDICACIÓN... Juan Evaristo Valls Boix (Ariel)	14/10
15	LA SOCIEDAD DE LA DESCONFIANZA Victoria Camps (Arpa)	11/3
16	PERSONAJE SECUNDARIO. LA OSCURA TRASTIENDA... Enrique Murillo (Trama)	-/1
17	BIOGRAFÍA DEL SILENCIO Pablo d'Ors (Galaxia Gutenberg)	5/57
18	A LA MIERDA LA AUTOESTIMA, DADME LUCHA DE... Jean-Philippe Kindler (Bauplan)	10/5
19	NUOVO ELOGIO DEL IMBÉCIL Pino Aprile (Gatopardo)	12/12
20	APUNTES PARA JOHN Joan Didion (Random House)	16/11

YA EN LIBRERÍAS

Amigos de paso de CHRISTOPHER ISHERWOOD

«Una novela excelente, quizá la mejor de Isherwood [...] Una historia profundamente inteligente y sutilmente cautivadora».

Gerald Sykes, *The New York Times*



POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	Con	-/1
	Miriam Reyes (La Bella Varsovia)	
2	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	1/128
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
3	POESÍA COMPLETA	6/49
	Gata Cattana (Aguilar)	
4	ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR RAE	7/109
	Federico García Lorca (JdeJ Editores)	
5	EN TODOS MIS UNIVERSOS	-/12
	Marianela Dos Santos (Ediciones B)	
6	POESÍA COMPLETA	13/167
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
7	LA GENTE CORRE TANTO	-/20
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
8	PARADERO DESCONOCIDO	10/2
	Benjamín Prado (Visor)	
9	POEMAS	2/15
	Ángel González (Cátedra)	
10	VENIR DESDE TAN LEJOS	3/19
	Eloy Sánchez Rosillo (Tusquets)	
11	UN AÑO Y TRES MESES	15/49
	Luis García Montero (Tusquets)	
12	DONDE VIVEN LAS MUSAS	4/76
	Marianela Dos Santos (Ediciones B)	
13	POEMAS DE LO IRREMEDIABLE	19/8
	Antonio Gala (Visor)	
14	Y YO A TI	5/16
	Sara Búho (Lunweg)	
15	EL TEMA	8/2
	Manuel Mata (Pre-Textos)	
16	EL HUNDIMIENTO	9/12
	Manuel Vilas (Visor)	
17	LA BELLEZA DEL MARIDO	-/15
	Anne Carson (Lumen)	
18	BÉSAME, QUE DIRÉ QUE HA SIDO MALA SUERTE	11/25
	Defreds (Espasa)	
19	ANTOLOGÍA	-/1
	Sylvia Plath (Visor)	
20	AMARILLA	16/3
	Marta Sanz (La Bella Varsovia)	

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	EL PRÍNCIPE DE LA NIEBLA	3/55
	Carlos Ruiz Zafón (Booket)	
2	MARINA	2/54
	Carlos Ruiz Zafón (Booket)	
3	CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA	6/37
	Gabriel García Márquez (Debolsillo)	
4	LA PACIENTE SILENCIOSA	1/106
	Alex Michaelides (Debolsillo)	
5	EL CLAN	8/3
	Carmen Mola (Booket)	
6	LA VERDAD SOBRE EL CASO HARRY QUEBERT	4/106
	Joël Dicker (Debolsillo)	
7	LA BIBLIOTECA DE LA MEDIANOCHE	7/67
	Matt Haig (AdN)	
8	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO	-/30
	Taylor Jenkins Reid (Books4pocket)	
9	PACK EL CAPITÁN ALATRISTE	16/3
	Arturo Pérez-Reverte (Debolsillo)	
10	METAFÍSICA DE LOS TUBOS	13/8
	Amélie Nothomb (Anagrama)	
11	UN ANIMAL SALVAJE	12/10
	Joël Dicker (Debolsillo)	
12	LA HIPÓTESIS DEL AMOR	19/8
	Ali Hazelwood (Contraluz)	
13	EL ARTE DE SER NOSOTROS	14/44
	Inma Rubiales (Booket)	
14	EL CUARTO MONO	15/25
	J. D. Barker (Booket)	
15	EL DESCENTENSO	-/1
	Beatriz Serrano (Booket)	
16	EL LIBRO DE LOS BALTIMORE	17/12
	Joël Dicker (Debolsillo)	
17	TRILOGÍA INDIRA	-/1
	Santiago Díaz (Debolsillo)	
18	EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI	5/158
	Robin Sharma (Debolsillo)	
19	EL LECTOR DE JULIO VERNE	9/10
	Almudena Grandes (Maxi-Tusquets)	
20	ÚLTIMOS DÍAS EN BERLÍN	18/38
	Paloma Sánchez-Garnica (Booket)	

OTROS LIBROS

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	CÓMO MANDAR A LA MIERDA DE FORMA EDUCADA	5/39
	Alba Cardalda (Vergara)	
2	HÁBITOS ATÓMICOS	1/192
	James Clear (Diana)	
3	EL GRAN LIBRO DE LUCÍA, MI PEDIATRA	-/6
	Lucía Galán (Planeta)	
4	CIENCIAS DEL COMPORTAMIENTO. DOMINA LA...	7/3
	Juan Manuel García 'Pincho' (Temas de Hoy)	
5	EL PODER DEL AHORA	2/231
	Eckhart Tolle (Gaia)	
6	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	3/194
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
7	DESTROZA ESTE DIARIO. AHORA A TODO COLOR	4/53
	Keri Smith (Paidós)	
8	LOS CUATRO ACUERDOS	6/20
	Miguel Ruiz (Urano)	
9	IKIGAI. LOS SECRETOS DE JAPÓN PARA UNA VIDA...	8/14
	Francesc Miralles/Héctor García (Urano)	
10	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	9/73
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	

FUENTES: TODOSTUSLIBROS.COM, FNAC, EL CORTE INGLÉS, LA CASA DEL LIBRO, LA CENTRAL, AGAPEA, SANTOS OCHOA, GELI (GERONA), BABEL (GRANADA), RAYUELA (MÁLAGA), CERVANTES (OVIEDO)



IGNACIO ECHEVARRÍA

Pessoa, Gombrowicz y la eterna juventud

“Tengo treinta y ocho años y cada año me siento más joven porque cada año estoy más cerca de no haber conseguido nada en la vida [...] Los logros nos envejecen. Hay que pagar algo por todo; el precio del éxito es la pérdida de la juventud. Lo único que nos mantiene jóvenes es la falta de propósito y una forma de vida intrascendente, si es que la palabra forma se puede aplicar a esa ausencia de forma. No me he casado y me he mantenido libre tanto de los especiales placeres como de las preocupaciones particulares de esa clase de emparejamiento; y lo bueno y lo malo de ese estado son igual de envejecedores. Nunca me he asentado en una profesión o en un tipo determinado de vida, ni siquiera en una opinión que durase más que el transitorio minuto en el que la sostuve [...] Nunca he hecho un verdadero esfuerzo por conseguir nada, ni he aplicado con fuerza mi atención excepto a cosas fútiles, innecesarias y ficticias. Me siento joven porque he vivido así”.

Son palabras de Fernando Pessoa pertenecientes a una carta al director del semanario británico *Answers*, en septiembre de 1926. La carta de Pessoa (que Richard Zenith exhuma en su monumental biografía del poeta, de inminente publicación por Acentilado) era réplica a otra, también dirigida al director de *Answers*, en la que un ciudadano de Glasgow, lector de la revista, se jactaba abiertamente, a sus treinta y siete años, de disfrutar de éxito profesional, estar libre de preocupaciones económicas y gozar de cierta fortuna en el amor, todo lo cual lo llenaba de satisfacción.

Lo notable de la carta de Pessoa, para mí, más allá de su espíritu de provocación, es que suscribe con diez años de antelación una concepción de la juventud entendida como “ausencia de forma” muy, muy semejante a la que Witold Gombrowicz formulara en *Ferdydurke* (1937).

Nunca antes se me había ocurrido asociar a Pessoa con Gombrowicz (quince años menor); pero a la luz de la carta de marras se me hizo claro que todo el enredo de heterónimos en que envolvió Pessoa su personalidad, y no solo su literatura, fue la manera que encontró para evadirse de madurar, al menos en el sentido en que hacerlo implica optar por una forma determinada, investirse de ella.

“¿Como es el héroe de *Ferdydurke*?”, se preguntaba a sí mismo Gombrowicz en una autoentrevista de los años sesenta. “En su interior no es más que fermento, caos, inmadurez. Para manifestarse hacia el exterior y, sobre todo, frente a los demás hombres, necesita la forma (y entiendo por ‘forma’ todas nuestras posibilidades de manifestación, como las palabras, las ideas, los gestos, las decisiones, actos, etc.). Pero esa forma le limita, le deforma y le viola. Expresándose a través de un ritual ya establecido de actitudes y formas de ser, está siempre falseado y se siente actor. La forma es el traje que nos ponemos para cubrir nuestra vergonzosa desnudez. Y sobre todo para parecer, delante de los demás más maduros de lo que somos”.

Gombrowicz desprende de esto toda una poética de la inmadurez de sesgo equívocamente vanguardista que anticipa nuestra deriva cultural: “Voy a hacerle una profecía: en el futuro, la juventud se impondrá a nuestra sensibilidad de una manera aún más profunda y terrible, sólo veremos a través de sus ojos”, decía a Dominique de Roux en diciembre de 1967.

Mucho menos programático, pero prefigurando la intensificación, tan característica de nuestro tiempo, de los trastornos disociativos de la identidad (lo que suele entenderse erróneamente por “personalidad múltiple”), Fernando Pessoa, como él mismo declara en su carta al director de *Answers*, convierte su ineptitud para el trabajo y los negocios, para llevar una vida convencional, incluso para el amor, en receta de una eterna juventud. ●

**PESSOA CONVIERTE SU
INEPTITUD PARA EL TRABA-
JO Y LOS NEGOCIOS, PARA
LLEVAR UNA VIDA CONVEN-
CIONAL, INCLUSO PARA EL
AMOR, EN RECETA DE UNA
ETERNA JUVENTUD**

teatrolatina

Director: Jesús Cimarro

ESTRENO NOVIEMBRE 2025

EL MUSICAL DE LOS NIÑOS OLVIDADOS

BASADO EN LA NOVELA DE CHARLES DICKENS

OLIVER TWIST

EL MUSICAL

COLABORADORES



BaBylissPRO

TEN
IMAGE
PROFESIONAL

www.teatrolatina.es - www.olivertwistelmusical.es

PRODUCE **AMR**
PRODUCE

GRUPOS: 91 523 97 90
grupos@pentacion.com

entradas.com



PENTACION
TEATROS



Una genealogía de los contornos imprecisos

DESENFOCADO. OTRA VISIÓN DEL ARTE. CAIXAFORUM. Madrid. Comisarias: Isabel Fuentes, Claire Bernardi y Emilia Philippot. Hasta el 12 de abril

La centralidad de la visión en nuestra sociedad es un fenómeno que ha ido aumentando en importancia desde el Renacimiento a nuestros días, potenciado por el advenimiento de máquinas como la imprenta, los microscopios, los telescopios, o los dispositivos digitales—como aquellos desde los cuales seguramente muchos me están leyendo—. Y si bien las artes plásticas han evolucionado acompañando este proceso, su carácter autorreflexivo también las ha posicionado en un lugar propicio a la cavilación en torno a la propia naturaleza de lo visual, lo que significa poder ver algo y lo que implica que ese algo se escape a nuestra mirada.

A la imagen desenfocada dedica ahora CaixaForum una muestra que proviene del Museo de la Orangerie de París, célebre por albergar las *Ninfas* de Claude Monet. En estos veintidós lienzos de gran formato que el artista dedicó a las plantas acuáticas del jardín de su casa parece

abolirse la fuerza de la gravedad: mezclando lo que está arriba con lo que está abajo, se confunden lago, planta y cielo en una combinación de superficies reflectantes y contornos indeterminados.

Para el impresionista, pintar los nenúfares fue una obsesión que le ocupó desde finales de la década de 1890 hasta su muerte en 1926. Parte de su serie la desarrolló durante la Primera Guerra Mundial, traba-

jando desde una casa donde se escuchaban los disparos: quizás zambullirse pictóricamente en el lago de su bellissimo jardín fue el único refugio que pudo encontrar. Su obra, así va a contener elementos contradictorios: la difuminación, el engaño visual, la belleza lírica de la naturaleza, y la presencia invisible del conflicto bélico que acecha. *Desenfocados* recoge estos hilos y los recombina a lo largo del tiempo. Partiendo del legado de los borrosos nenúfares, la exposición plantea una genealogía artística de los contornos imprecisos.

Aunque las obras elegidas datan sobre todo de la segunda mitad del siglo XX, un preámbulo sitúa los precedentes en el siglo XIX y principios de siglo. Como era de esperar, el conjunto de la Orangerie no ha venido a Madrid (sería complicadísimo pensar siquiera en moverlo), y en su lugar nos conformarnos con uno de los cuadros de menor tamaño que representa el lago y el puente japonésista que

Monet erigió sobre él. Encontramos también una fotografía espléndida de Julia Margaret Cameron, cuya atmósfera nebulosa invoca un fantaseado mundo neomedieval ligado al universo prerrafaelita.

En las siguientes estancias el recorrido es temático, y a veces se detiene en la querencia formal por las imágenes indefinidas. En una de las salas dialoga un conjunto de cuadros abstractos que cuenta con un delicioso lienzo temprano de Mark Rothko. El crítico de arte británico John Berger, en su célebre ensayo *Modos de ver*, advertía de cómo “la relación entre lo que vemos y lo que sabemos nunca está resuelta”. En *Desenfocados*, el comisariado también explora las implicaciones de la visión opacada para el conocimiento. Trabajos como los de Gerhard Richter, Clémence Mauger y Dove Alluche apuntan lo ininteligible de la visión científica que, pretendiendo acercar lo invisible al ojo hu-



ALFREDO JAAR, VEGAP, BARCELONA, 2005

ALFREDO JAAR: *SIX SECONDS*, 2001.
EN LA OTRA PÁGINA, WOJCIECH FANGOR:
NUMBER 17, 1963



mano, genera las bellas imágenes de telescopios y microscopios, hermosas pero ilegibles. Ello hace pensar acerca de cómo en su texto “The image as machine”, el curador Niels Van Tomme habla de la manera en que estas mismas tecnologías se han puesto al servicio de usos policiales y

**UNA LECTURA POLÍTICA
SITÚA LA VISIÓN
IMPRECISA COMO
SÍNTOMA DE LA
INCAPACIDAD DE
MIRAR LO TERRIBLE**

militares, haciendo que dispositivos inicialmente creados con la intención de proporcionar claridad científica se utilicen para el encubrimiento y la violencia: “¿Qué pasaría si la propia idea de la Ilustración, que en su forma ideal promueve la transparencia de las investigaciones científicas y el inter-

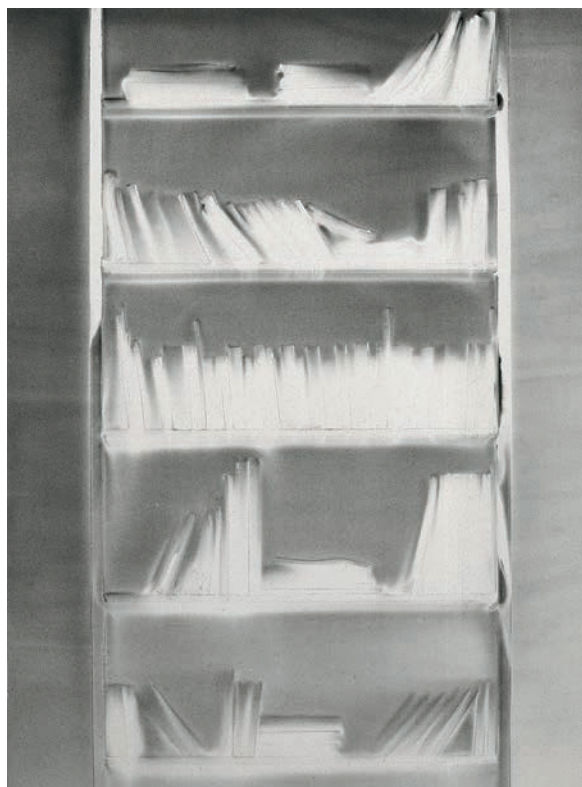
cambio de conocimientos, sirviera en última instancia a su opuesto: la ocultación sistemática y la falta de disponibilidad de información sobre objetos específicos? ¿Y si esto ocurriera de tal manera que su verdadera naturaleza permaneciera a veces inescrutable? Basta con pensar en las recientes revela-

ciones del denunciante Edward Snowden para comenzar a considerar la transformación de la idea de la Ilustración del conocimiento sin presuposiciones, y su derivación política en el concepto de gobierno abierto, en una doctrina absoluta de secreto de Estado y ausencia de rendición de cuentas por parte de los gobiernos”.

Una lectura política asimismo sitúa la visión imprecisa como síntoma de la incapacidad de mirar lo que resulta demasiado terrible. Como una estrategia que permite captar lo irrepresentable. Thomas Ruff expone aquí su obra sobre la caída de las Torres Gemelas en

**¿QUÉ PASARÍA SI LA
PROPIA IDEA DE LA
ILUSTRACIÓN SIRVIE-
RA A SU CONTRARIO:
LA OCULTACIÓN
SISTEMÁTICA?**

forma de una magnificada imagen pixelada. El trabajo sobre el genocidio de Ruanda de Alfredo Jaar está ejemplificado por una fotografía descorazonadora que el artista explica así: “Es la imagen de una joven de espaldas. Esta chica fue testigo del asesinato de su padre y su madre a machetazos. Había concertado una cita con ella para que me contara su historia. Pero cuando llegó, cambió de opinión [...]. En el momento en que se dio la vuelta y se alejó, tomé la cámara y disparé sin realmente enfocar, de ahí que aparezca borrosa. Esta imagen representa mi incapacidad para contar la experiencia de esta



CLAUDIO PARMIGGIANI

CLAUDIO PARMIGGIANI: *POLVERE*, 1998. ABAJO, THOMAS RUFF: *JPEG NY01*, 2004. IMAGEN DESENFOCADA DEL ATAQUE A LAS TORRES GEMELAS



THOMAS RUFF

mujer o la experiencia de Ruanda —mi imposibilidad—”.

Por su parte, el francés Christian Boltanski evoca el Holocausto empleando fotografías difuminadas de rostros infantiles que adquieren un melancólico sentido espectral. La ecuatoriana Estefanía Peñafiel Loaiza fotografía vídeos de internet de las zonas en las que la gente cruza fronteras por tierra: entre México y Estados Unidos, o entre Palestina e Israel. Miriam Cahn en su *Beautiful Blue* traza con desgarrador lirismo la imagen poetizada de los migrantes que se ahogan en el mar Mediterráneo.

La exploración de una identidad elusiva y la sensación de inestable fragilidad y confusión temporal de la pandemia de la Covid encuentran su hueco también al final del recorrido. Destaca un ramo de flores fotografiado con cámara temblorosa por Nan Goldin a modo de *vanitas* actualizada. De Léa Beloussovitch vemos una pieza en la que, dibujando con lápiz de color sobre lana, capta una expansiva gradación de amarillos y naranjas: la obra representa el incendio del Parque Nacional de Secuoyas de California en 2021.

El conjunto deja el buen sabor de boca de haber disfrutado de obras poderosas. Sin embargo, resulta imposible no pensar en lo que deja fuera de su foco desenfocado. Al hablar del horror, una ausencia flagrante es la del genocidio de Gaza. Ello permite constatar cómo, pese al creciente consenso internacional, aún hay reticencias por parte de algunas instituciones para fijar la mirada en la Franja, ni tan siquiera con visión desenfocada.

JULIA RAMÍREZ-BLANCO

Un musical
que quedará
para la eternidad

A partir del 8 de noviembre

Drácula

LA LEYENDA

EL MUSICAL

Chistes como puñales. *Cowboys* en la cuerda floja como democracias a punto de desmoronarse. Tigres *queer* enamorados de los libros y las mariposas. Payasos bailongos que dibujan esvásticas con sus piernas. Sucios arlequines románticos llamados Yeison Iñaki que leen *The basque diary*. Caballos rosas con manicuras impecables. Dictadores y cabezudos escenificando la realidad con veraz dramaturgia.

Ese es el universo fantástico de Juan Pérez Agirregoikoa (San Sebastián, 1963) que podemos disfrutar en el CA2M: los últimos cinco años de trabajo que se convierten, como toda su obra, en una crítica feroz —aunque formalmente bella, llena de colores brillantes, tiernos animales y fondos emborronados— de las formas en que consumimos cultura y política en Occidente, a través de la parodia, la hipérbole y un humor mordaz.

Corría el año 2004 cuando Chus Martínez comisarió a Pérez Agirregoikoa en la Sala Rekalde de Bilbao y le “rescató del limbo”, como él mismo afirma. Su trayectoria ha sido discreta, sin una excesiva exposición pública, a pesar de haber mostrado su trabajo en el Reina Sofía, el Artium de Victoria o el Guggenheim Bilbao. Este verano, Martínez y Agirregoikoa han trabajado juntos en la Bienal de Liubliana donde presentaron los murales *site-specific* que introducen este proyecto.

TODAS LAS IMÁGENES: JUAN PÉREZ AGIRREGOIKOA. VEGAP. MADRID, 2025



Agirregoikoa, sucio arlequín romántico

JUAN PÉREZ AGIRREGOIKOA. GUERRA, COMERCIO Y FILANTROPÍA
CA2M. Móstoles (Madrid). Comisaria: Chus Martínez. Hasta el 11 de enero

Estos murales, inspirados en los Diagramas de Venn —herramientas visuales para organizar ideas—, muestran dos o tres círculos superpuestos que contienen elementos que comparten o excluyen categorías. Agirregoikoa interpone, por ejemplo, entre “mom” y “dad” a “sigmund” y “me”, combinando lo absurdo con lo real.

En la primera sala encontramos su trabajo con los arlequines —un motivo que atraviesa toda su trayectoria, no solo estos últimos cinco años—, un personaje que, a través de la viñeta y el cómic declina como

símbolo de ambigüedad, astucia y metamorfosis: entre lo socialmente aceptado y lo marginal. Un ser mutante y voluble, símbolo de la propia historia.

Martínez ha dividido el recorrido expositivo en series temáticas simples: el arlequín, el tigre, las manos y los caballos podían convertirse en el truco mnemotécnico para recordar sus personajes fatuos a la vez que entrañables, destilados en la deconstrucción de simbologías predominantes; las de los animales “culturrizados”, como el tigre y el caballo. El tigre

—como *stamina*, resistencia; símbolo de belleza y poder alfa— se retrata con delicadas teselas de papel de seda pintado, que remiten tanto a las manualidades infantiles como a la tradición mural del mosaico grecorromano, donde se representaba a los héroes de la Antigüedad. La serie se titula *El imperio americano es un tigre de papel*, una frase de Mao Ze-

dong que reinterpreta este símbolo desde la cultura china para burlarse de la norteamericana.

Siguen las manos —de seis, diez o quince dedos, cubiertas de moscas o mariposas—, que se repiten en una segunda serie pictórica y que cuestionan los valores de comunidad y construcción social, así como las manos impuestas que proclama la democracia cristiana con su consiguiente contaminación de poderes. “La mano implica la agencia”, como afirmó Foucault: el cuerpo se convierte en vector de acción dentro de estrategias y micro-



DE IZQUIERDA A DERECHA,
WESTERN JOY, 2024;
MAO CLAPPING, 2022;
Y MIRACLE MIRACLE
(BY MILTON F.M.), 2020

poderes, más allá de la voluntad abstracta del sujeto.

Los vídeos merecen un ca-

pítulo aparte. En *Querido censor* se articula una afilada reflexión sobre la prohibición y destrucción de ciertos libros. Inspirado en el capítulo VI del *Quijote* de Cervantes, cuando el cura y el barbero –ayudados por la sobrina y el ama– revisan la bi-

blioteca del protagonista para decidir qué volúmenes deben quemarse. En *Kantor*, el artista explica el concepto de nación a unas palomas hambrientas. En *The Master Signifier's Lake* –un *stop motion* político–, los cisnes del ballet ruso devienen baila-

rinas fascistas. *Miracle*, *Miracle* (by Milton F.M.) se inspira en la conferencia “Yo, lápiz” de Milton Friedman. En ella, un cabezudo nos explica que nadie puede fabricar un lápiz por sí mismo, pues la producción requiere de decenas de personas de todo el mundo: la madera es americana, el grafito, europeo y la goma de borrar, indonesia; producciones locales que nadie controla en su conjunto.

La exposición enuncia un relato legible desde múltiples puntos de vista –apto para diversos públicos–, mientras desarrolla cuestiones potencialmente complejas. **MARÍA MARCO**



XX Suma Flamenca

Festival Flamenco de la Comunidad de Madrid

Del 14 de octubre al 2 de noviembre de 2025

TRADICIÓN Y VANGUARDIA



Escanea y consulta la programación
www.madrid.org/sumaflamenca
Cultura Comunidad de Madrid / #SumaFlamenca2025



Comunidad de Madrid

MOMENTE A PRINCIPIOS DEL MILenio | Ilustración: Paloma



TODAS LAS IMÁGENES: JONAS BEL, GALERÍA EHRHARDT FLÓREZ, 2025

Luis Claramunt, el destino es el viaje

LUIS CLARAMUNT. SEVILLA. GALERÍA EHRHARDT FLÓREZ. Madrid. Hasta el 8 de noviembre. De 4.600 a 54.500 €

Sucede algo sobrecogedor en los lienzos de Luis Claramunt (Barcelona, 1951-Zarautz, 2000). Cierta tristeza que se expande por las telas, una contenida violencia en sus pinceladas, erráticas, pero llenas de sentido. Al entrar en la galería Ehrhardt Flórez el espectador necesita unos minutos para adecuar sus retinas a lo abrumador, entender qué demonios ocurre ahí. Paisajes abstractos que se convierten —no en las calles— sino en la atmósfera misma de las calles y locales de Sevilla. Estamos en 1985. Viajamos en el tiempo.

Perspectivas vertiginosas y encajes claustrofóbicos traducidas a una escasa gama cromática: azul oscuro, negro, naranja y amarillo se convierten en sus únicos lexemas. Los tamaños imponentes de los cuadros invaden y rodean al espectador, producen cierto efecto inmersivo. Nos provocan vértigos centrífugos.



EL PUENTE DE BASEL, 1985. ARRIBA, BAR DE ALTERNE, 1985

Luis y su mujer, Teresa Lanceta, vivieron en Sevilla de 1985 a 1989. Esta exposición documenta esta etapa con sus fabulosos lienzos, además de dibujos, acuarelas, cuadernos, planos y un autorretrato de 1974, más una publicación que desvela por primera vez las fotografías de Andrea Stappert tomadas en su estudio sevillano (1988) y rescata un núcleo poco visto de su década de los

80, cuando el artista se instala en la pintura, celoso y urgente, quien le exige otra escala, otra disciplina y otro aire.

Claramunt pinta a través de la mancha, sin boceto, expresando gamas de color reducidas que, sin embargo, vibran como un halo subterráneo. En *Calle San Luis*, *Calle Betis* o *La taberna*, las siluetas se subordinan a la arquitectura del cuadro; en *El puente de Basel*, la ve-

ladura suaviza la violencia del trazo; en los cauces del Guadalquivir el amarillo del agua pelea con los márgenes como si el río fuera también una línea de fuerza. No hay concesiones: una sobriedad casi ascética que, paradójicamente, enciende el dramatismo.

“En resumen, me interesa cada vez más que parezca que el cuadro se pinta solo”, afirmó en una conversación con el crítico Kevin Power en 1986. Sus lienzos esquemáticos, esenciales, de paisaje urbano, sin adornos ni retóricas accesorias, a los que incorpora la figura humana, forman un todo, un patrón o una trama de pinceladas. La materia habla por sí misma.

Claramunt mantiene una especial relación con las ciudades en las que vive, Barcelona, Sevilla o Marrakech, que definen e inundan su pintura. Para él el viaje es una forma de entender el mundo: “Como otros grandes viajeros —escribe Lanceta— eligió como destino el propio viaje y encontró en las ciudades el paisaje donde transitar la vida”.

A pesar de ser autodidacta, estaba profundamente conectado con la intelectualidad de la época. Se independizó con dieciocho años, iniciando un proceso de desclasamiento en el que abraza la vida libre cercana al pueblo gitano, llegando incluso a vender cacharros en mercadillos. Claramunt, además, inspiró a Juan Marsé en la creación del personaje de Joan Marés, protagonista de *El amante bilingüe*.

Ehrhardt Flórez representa su legado desde 2024, tomando el testigo de la extinta Juana de Aizpuru, quien lo acompañó precisamente desde el año 1985 hasta su fallecimiento. **M. MARCO**

Los torreznos son, en esencia, pedazos de panceta fritos con piel: una corteza crujiente por fuera y carne jugosa por dentro. Un bocado alto en grasa y sal. También son un dúo de *performers* españoles delirantes compuesto por Jaime Vallaure (Oviedo, 1965) y Rafael Lamata (Valencia, 1959), que trabajan juntos desde 1999, aunque también producen proyectos y piezas en solitario.

En sus *performances* la palabra oral deriva en tautología—repeticiones absurdas hasta el paroxismo— y se vuelve dardo afilado contra los lugares comunes y el pensamiento único.

A *Las opiniones* (2025)—una de las piezas de esta exposición, que ahora presenta la galería Freijo— le han otorgado el Premio

Apertura de la Comunidad de Madrid, el único de esta categoría para las galerías que estrenan temporada. La obra es

una instalación sonora en la que sus *alter ego* de papel maché repiten en un bucle infinito: “¡qué bonito!”, “¡qué emocionante!”



LOS TORREZNOS / FREIJO GALLERY

LAS OPINIONES, 2025

Los Torreznos, ¡qué bonito y qué interesante!

LOS TORREZNOS. CAMPOS SEMÁNTICOS. GALERÍA FREIJO

Madrid. Hasta el 25 de octubre. De 2.000 a 18.000 €

nante!”, “¡qué interesante!”, unas muletillas que se escuchan con demasiada frecuencia en las salas expositivas, exclamaciones vacías de pensamiento crítico, clichés de los cubos blancos.

La exposición recorre sus tres grandes *performances*—*La realidad*, *El arte* y *La gente*—, para las que han adaptado la dramaturgia a infografías e intervenciones textuales sobre fotografías de viajes a China y otros lugares aleatorios.

Los Torreznos, que ya nos representaron en la Bienal de Venecia de 2007, sorprenden en la oralidad, descabellada y desternillante, escenografiada a través de una economía de medios y un emocionante, bonito e interesante, humor absurdo y sabio. **M. MARCO**

**ANTONIO BANDERAS DIRIGE
SOBRE LA VERSIÓN DE EMILIO ARAGÓN**

Una nueva Pasión

MÁLAGA

DEL 30 OCTUBRE AL 11 ENERO

TEATRO DEL SOHO CAIXABANK

MADRID

A PARTIR DEL 21 DE ENERO

GRAN TEATRO PAVÓN

¡ESCANÉAME!

UNA PRODUCCIÓN DE:

ENTRADAS:

TEATRODELSOHO.COM

GODSPELLELMUSICALOFICIAL.COM

La metamorfosis escénica de *La vegetariana*

La actriz y directora italiana Daria Deflorian lleva a escena en el CDN la novela más famosa de la nobel de literatura Han Kang. Una historia perturbadora sobre la violencia, la locura y la falta de comprensión hacia el otro.

Demasiado perturbadora para los críticos surcoreanos en su momento, *La vegetariana*, de Han Kang, no recibió, como su protagonista, una cálida bienvenida cuando se publicó en 2007. Premio Booker International en 2016 —en España la desaparecida editorial _Rata: la publicó en 2017—, la historia arranca como un buen golpe, directo y sin rodeos: “Antes de que mi mujer se hiciera vegetariana, nunca pensé que fuera una persona especial”.

Yeonghye, así se llamaba ella, era el prototipo de mujer ideal para una sociedad tradicional y conservadora, una joven esposa obediente y diligente, discreta y sin grandes pasiones que, de un día para otro, decide dejar de comer carne y eso lo cambia todo. En el fondo de esta decisión aparentemente inofensiva, que se torna en radical y empuja el relato hacia un intenso clímax, subyace el rechazo total a la violencia y a su propia condición humana.

Conmocionada por aquella historia, que había leído en 2018, mientras trabajaba junto a Antonio Tagliarini en *Quasi niente* —obra inspirada en la película *El desierto rojo* de Michelangelo Antonioni—, la actriz y directora italiana, Daria Deflorian (Tesero, Italia, 1959) decidió adaptarla a la escena. “Su lectura me impactó de inmediato”, cuenta a El Cultural. “En primer lugar por la forma en que la escritora surcoreana aborda el tema de la violencia con crudeza, pero al mismo

tiempo ofreciendo una salida posible, aunque ficticia: la vía vegetal. Una vía difícil de traducir, pero que nos habla de la gran necesidad que tenemos, como seres humanos, de marcar la diferencia respecto a los actos de violencia, grandes y pequeños, que infligimos y que nos infligen a diario”.

UN ESPERANZADOR ‘TODAVÍA NO’

Sin voz propia, urdida a partir de tres narradores —el marido, el cuñado y la hermana, que en escena interpretan Gabriele Portoghesi, Paolo Musio y la propia Deflorian—, de Yeonghye (Monica Piseddu) sabemos solo lo que estos tres relatos dejan entrever. “Esas tres voces, una por capítulo, permiten que otros nos cuenten la historia de la protagonista, un poco como en la obra maestra de Akira Kurosawa *Rashomon*, donde la verdad de un suceso se ve continuamente cuestionada por diferentes testimonios”. En ese contexto, Yeonghye, dice Deflorian, “trae una posibilidad de

luz, ese ‘todavía no’ que ya es esperanza”. Para explicarlo, la directora cita al filósofo surcoreano Byung-Chul Han, que, en uno de sus ensayos, evoca un pasaje de la *Carta de San Pablo a los Romanos*, donde “habla de la esperanza como algo aún no visto, aún no existente, una experiencia en progreso”. En presencia de Piseddu, la actriz que la interpreta, “vislumbramos esta dimensión del ‘todavía no’: aún no muerta, aún no salvada, ya no como antes, aún no como será una vez haya completado la metamorfosis”.

En un ambiente hostil marcado por la incompresión, solo su hermana, papel que la *regis-*

ta se ha reservado para sí misma, se salva un poco. “Ella es la única en la historia que intenta amar, aunque sea mal, aunque a menudo se equivoque, aunque admita sentimientos controvertidos y difíciles. Cree saber qué es lo mejor para Yeonghye y comete el error, muy humano, de no aceptar la diferencia como un valor. Pero lo intenta y, gracias a estos intentos, algo finalmente se resquebraja también en ella”.

Y es que, más allá de la violencia, entre los temas que aborda la Nobel de Literatura en esta novela están los límites entre locura y cordura, la incompresión hacia el otro o el cuerpo como campo de batalla. “Yeonghye es una figura compleja, a veces sorprendente —comenta al respecto la directora italiana—. Al final del primer capítulo, cuando nos damos cuenta de que está masticando un pájaro vivo, cualquier compasión que pudiéramos sentir por ella se desvanece. Esta es una de las grandes fortalezas de la novela: sube constantemente el listón y evita un realismo narrativo superficial. No podemos considerarla simplemente una víctima; está imbuida de la violencia de la que quiere liberarse”.

Este tipo de imágenes impactantes y sugerentes son continuas en la prosa de Han Kang, lo que facilita su adaptación al teatro. “La escena en la que el cuñado pinta a Yeonghye con flores cautivó mi imaginación de inmediato, pero también lo

**“HAN KANG ABORDA
EL TEMA DE LA VIOLEN-
CIA CON CRUDEZA,
PERO OFRECIENDO UNA
SALIDA POSIBLE”
DARIAN DEFLORIAN**

hicieron los momentos de violencia doméstica y, sin duda, la comida familiar, donde la respuesta física y ‘animal’ de la protagonista a la violencia de su padre me convenció del potencial teatral de la novela”.

“TUVE UN SUEÑO”

Para volcarla a las tablas, ha trabajado junto a Francesca Marciano en la dramaturgia de esta obra que en España podremos ver del 9 al 12 de octubre en el María Guerrero, despojando los hechos del lenguaje literario de la obra, pero “sin excluirlos por completo, gracias a lo que en cine se llama voz en *off*”.

En una casa vacía, con una escenografía fija, la directora juega con la iluminación y el sonido, dotando al escenario de una movilidad cinematográfica. “Queríamos mostrar no solo la realidad, sino también el mundo interior de los personajes, sus sombras, miedos y sueños. Un crítico surcoreano que escribió sobre nuestra obra habló de ‘una estética del estado de ánimo’, enfatizando que nuestras decisiones realzaban la ‘quietud onírica’ de la novela”, afirma.

Parte relevante del relato son, de hecho, los sueños que Yeonghye tiene, único momento en el que Han Kang le da voz. “Todo comienza con esas palabras: ‘Tuve un sueño’, y al final todo vuelve a la cuestión del sueño, en una circularidad que refleja la complejidad de la novela—señala Deflorian—. Tener un sueño, seguirlo, someter nuestra existencia a él es un acto de inversión de los hechos, un acto indispensable cuyo significado a menudo olvidamos”. **MARTA AILOUTI**

ANDREA PIZZALUS



MONICA PISEDDU ES
YEONGHYE,
LA PROTAGONISTA
DE LA VEGETARIANA

Margarita se encuentra con Fausto en Valencia

El Palau de Les Arts abre la temporada con *Faust*, la ópera más celebrada de Charles Gounod. Una versión que pone en el centro a Margarita, interpretada por Ruth Iniesta, junto a Iván Ayón-Rivas y Alex Esposito.



UNA MOMENTO
DEL FAUST DE
JOHANNES ERATH

MIGUEL LORENZO / MIKEL PONCE / LES ARTS

A lo largo de su existencia, Charles Gounod (1818-1893) vivió un conflicto entre sus tendencias místicas y sus tentaciones. Algo que se pone de manifiesto en su ópera más celebrada, *Faust*, que accede este viernes al Palau de les Arts de Valencia (3, 5, 8, 11 y 15 de octubre). De raíz, cambió el equilibrio entre los personajes. Donde Goethe ponía el acento en el drama de Fausto, relegando a Margarita a un discreto segundo plano, Gounod sitúa a la joven prácticamente como protagonista. Fausto queda desplazado a un plano muy gris. Lo que, teniendo en cuenta el modo en que se desarrolla la historia, resulta poco interesante.

Pero ello no nos puede llevar al extremo de despreciar, ni mucho menos, una obra cuajada de bellos instantes que emanan de una concepción musical en la que el lirismo tiene un peso extraordinario. El estilo del compositor, fácil y suelto, directo y en ocasiones brillante, viene caracterizado, entre otras cosas, por las repeticiones de frases o grupos de ellas en un tono distinto al original, generalmente más alto.

Hallamos en nuestro autor otro rasgo muy propio, profusamente trabajado en esta ópera, que es la construcción de frases declamadas sobre una sola nota, de lo que es buen ejemplo la música en la que Marga-

rita muestra su obsesión con Fausto inmediatamente antes de la *Balada de Thulé*. En un delicado andantino comienza la escena, la sexta del tercer acto, que posee una magnífica unidad ajena a cualquier tipo de monotonía y excelentemente planificada, con el colofón del aria de las joyas.

Algo muy significativo en la ópera es el empleo del ritmo de vals, que aparece aquí y allá y que toma cuerpo en el famoso *Ainsi que la brise légère*, una escena de auténtico jolgorio en la que se produ-

ce el encuentro Fausto-Margarita —en Goethe tiene lugar en una calle— y que viene animada por una música en continuo movimiento punteada por el coro y los solistas y que circula sobre un juego de excitantes sínkopas.

Se ha emitido toda clase de juicios sobre esta música. Se la ha encontrado superficial, aus-

tera, profunda, artificial, francesa, alemana, italiana, beethoveniana, wagneriana, flamenca, perversa, fútil, demasiado pobre, demasiado rica, demasiado dulce, demasiado violenta... Una cosa es indudable: resulta eficaz y resiste al tiempo. La razón fue quizá dada por Ingelbrecht, compositor y director francés, que escribió: “Desde el punto de vista musical, *Faust* no posee la firmeza constructiva impecable de *Carmen*. Pero se debe reconocer que Gounod, más todavía que Bizet, fue un precursor”.

Esperamos con interés el montaje del Palau de les Arts, que cuenta con una puesta en escena firmada por el aplaudido Johannes Erath, siempre imaginativo y muchas veces rompedor, que ha creado una versión dramática e impactante en lo visual, en una coproducción de Les Arts con La Scala, la Staatsoper de Berlín y el Teatro Real. Buena cosa es que la batuta musical la lleve el joven Lorenzo Viotti, frecuente ocupante del podio de la Filarmónica de Viena. En el reparto tenemos como Fausto al tenor lírico Iván Ayón-Rivas, de pequeña estatura, pero de voz

bien puesta y sonora. Margarita estará en la garganta límpida y penetrante de Ruth Iniesta y Mefistófeles en las cuerdas vocales de Alex Esposito, de voz más bien baritonal. Buenos secundarios. **ARTURO REVERTER**

DEMASIADO DULCE, DEMASIADO RICA, DEMASIADO VIOLENTA... UNA COSA ES INDUDABLE: ESTA MÚSICA ES EFICAZ Y RESISTE AL TIEMPO

Importante es que la Orquesta Nacional inaugure con la ópera *Wozzeck* de Alban Berg la que va a ser la última temporada como titular de David Afkham, que no cabe duda de que durante un par de lustros ha trabajado bien en este podio y donde, hay que reconocerlo, se ha fogueado como director en busca de una madurez que ya parece cercana. En ese tiempo, el músico alemán ha programado con inteligencia —durante bastantes años en connivencia con el gerente Félix Palomero— siguiendo una estela marcada en ciertos aspectos por el anterior titular, Josep Pons.

Nos hicimos eco aquí, al resaltar los hitos musicales de la temporada, de este *Wozzeck*. La ópera citada inaugura el primero de los apartados o líneas temáticas en las que se apoya la temporada: *El mundo de ayer*. *Wozzeck* es una obra maestra que esencializa, y en algunos aspectos proyecta al reino de lo metafórico el drama original del dramaturgo alemán Georg Büchner, dándole una densidad y una profundidad extraordinarias, sin dejar de mantener las constantes que lo definen y que lo convierten en una acerada crítica a una sociedad injusta, lo que era vigente tanto en 1837 como en 1925.

La crítica literaria de inspiración comunista, la de Lukács, reivindicó a Büchner como “revolucionario plebeyo”. Otros no han dudado en percibir en su drama juvenil las premisas del fascismo. No iríamos nosotros tan lejos y, en todo caso, no aplicaríamos estas consideraciones a la ópera de Berg, que

es, sobre todo, un drama musical condensado, que hace desfilar ante nuestros ojos, como en una serie de secuencias cinematográficas, todo un cúmulo de situaciones, presentadas de

forma magra y concisa, servidas por una música fulgurante, enjuta. Al contrario que el drama original, es de una claridad positiva única y dotada de una incandescencia fuera de norma

que nos hace meternos de cabeza en las redes de la emoción.

Asombra la habilidad del compositor para calar en el drama y dibujar tan certeramente a los personajes, lo que hace desde unos planteamientos y unas reglas que acaban por edificar una arquitectura de un refinamiento y de una destreza extraordinarios. Cada uno de los tres actos posee una construcción propia que se inspira en un dispositivo de endiablada perfección, en formas musicales antiguas. Por ejemplo, las cinco divisiones del primer acto son denominadas por el autor —que escribió también el libreto— *Piezas de carácter*; la primera, por abundar en la complejidad de la trama, que lleva el título de *Capitán*, es a su vez una *suite* de cinco movimientos: Preludio, Zarabanda, Giga, Gavota y Aria.

Parecen existir buenos mimbres para que la interpretación, partiendo de las reconocidas capacidades de Afkham, llegue a buen puerto. La parte del protagonista estará en la voz de Martin Winkler, un bajo-barítono de buen espectro vocal a quien hemos visto más de una vez en el Real, sobre todo en personajes wagnerianos. Puede dar buen juego en el atribulado personaje de Berg. Lise Lindström, soprano lírica de gran aliento, dará realce a Marie. El tenor Jürgen Sacher será el Capitán y el bajo Stephen Milling, también conocido entre nosotros, el Doctor. La siempre inteligente y sutil Susana Gómez, discípula del añorado Gustavo Tambascio, es la creadora del orientativo concepto escénico. **A. REVERTER**



RAFA MARTÍN

DAVID AFKHAM EN EL AUDITORIO NACIONAL

El último compás de David Afkham

El director de la Orquesta Nacional, con la ópera de *Wozzeck* de Alban Berg en atriles, inaugura este viernes la que será su última temporada en España, donde ha hecho un gran trabajo.

ASOMBRA LA HABILIDAD DEL COMPOSITOR ALBAN BERG PARA CALAR EN EL DRAMA Y DIBUJAR TAN CERTERAMENTE A LOS PERSONAJES CON UN REFINAMIENTO Y UNA DESTREZA EXTRAORDINARIOS

*Tratado de la obvedad.
La interpretación desde la raíz*

El teatro vive al borde del abismo



LEGADO FRANCISCO VIDAL / ARCHIVO GOT

PROCESO POR LA SOMBRA DE UN BURRO, DE LA COMPAÑÍA TEI (1965)

José Carlos Plaza, además de uno de nuestros grandes directores escénicos, ha sido forjador, con su maestro William Layton, de cientos de actores y actrices de este país. En *Tratado de la obvedad* muestra sus armas.

Fue hace sesenta años cuando nació, para la dirección de la escena, José Carlos Plaza (Madrid, 1943). Su montaje de *Proceso por la sombra de un burro*, de Dürrenmatt, en el Teatro Beatriz, fue un auténtico boom. Salía con 21 años del Teatro Estudio de Madrid, el TEM, que habían fundado Miguel Narros (1928-2013) y William Layton (1913-1995). Obtuvo por primera vez, de tres, el Premio Nacional de Teatro. Y se convir-

tió en el “prodigio escénico” que nunca ha dejado de ser.

Gran actor (a recordar, *Historia del zoo*, de Albee), pero sobre todo gran director de escena, con más de ochenta montajes (de *Las bicicletas son para el verano*, de Fernán Gómez, a *Medea* y *Electra*, de Eurípides, con “su” Ana Belén, en la Mérida de Cimarro). Además, coautorías y versiones. Y la puesta en escena de 31 óperas, en España y fuera.

Sin embargo, una faceta con gran repercusión en el teatro español ha sido la de formador de actores y actrices, de la mano de Layton, del que llegó a ser, y es, su *alter ego*, no sin la impronta de Narros. A comienzos de los años 80 hace escala en Nueva York, asistiendo a clases en el Actors Studio. No le impresionan demasiado Geraldine Page, Ellen Burstyn o Shelley Winters. Trabajó a fondo con Uta Hagen y Stella Adler. Y vivió las últimas clases de Sanford Meisner, maestro de su maestro Layton.

Dejando a un lado, si fuera posible, el libro *¿Por qué? Trampolín del actor* (Fundamentos, 1990), firmado por Layton, en el que tuvo mucho que ver nuestro “prodigio”, acaba de salir su *Tratado de la obvedad. La interpretación desde la raíz* (Cátedra), unos meses después de presentar *Haz. Otra mirada a la vida desde el escenario* (Alianza, 2024).

¿Por qué?, *Haz* y *Tratado de la obvedad* son fundamentales para en-

tender la revolución que, desde los años 60 del pasado siglo, se inicia en la interpretación actoral española a partir de la introducción del denominado “método” de Stanislavski, a través de las enseñanzas de Layton y de su discípulo Plaza. Sus cursos, primero en el TEM, TEI y TEC, y hasta hoy en el Laboratorio Layton, más su extensión en incontables foros, han producido el paso de la declaración a la interiorización en

España. Otras figuras, “el ruso” Ángel Gutiérrez o los argentinos Cristina Rota y Jorge Eines, han colaborado no poco a ello.

Si en *¿Por qué?* se desentraña todo el misterio de “la improvisación”, abecé del arte interpretativo; en *Haz*, a través de su vida y su obra, se analiza la realidad desde el escenario, y en *Tratado de la obvedad* se articula una enciclopedia portátil de la teoría y práctica teatrales.

El maestro establece sobre cuatro apartados una rigurosa, pero accesible, cátedra: 1. El interior: del yo del actor al yo del personaje. La emoción, la escucha, la memoria, el haz-lo-*Do it*-, el conflicto, la sorpresa. 2. El análisis del texto, con tres magistrales análisis, de *La vida es sueño*—¡sublime!—, *Hamlet* e *Historia del zoo*. 3. Los ensayos. La misión del director, lo subjetivo y lo objetivo. 4. El



JOSÉ CARLOS PLAZA

Cátedra, 2025

272 páginas. 18,95 €

público. ¡El contactar! Y 5. Sí, hay un quinto capítulo: Layton, claro. Luego, y antes, anexos y ejercicios. El secreto es ejercitarse.

Y transcribo una reflexión sobre la actuación: “De todo será capaz la actriz (o el actor) que posea valentía, curiosidad y sensibilidad, aquella (aquel) que se muestre sin piel ante la sociedad que le rodea y busque vivir siempre al borde del abismo. IGNACIO AMESTOY

Cantar al infinito. Música y palabra en torno al imaginario romántico

Romanticismo, una revolución poética

La musicóloga y pianista Irene de Juan brinda un instructivo recorrido por las fuentes y conexiones entre las artes.

Didáctico y profundo, el ensayo nos sumerge en la historia del pensamiento moderno y su relación con la música.

“El sabio empeño de este libro es más necesario que nunca: visitar y conocer el pensamiento romántico en sus distintas facetas –literaria, filosófica, artística– como herramienta para adentrarnos en su destilado musical, esa exquisita selección de obras que, como sutil hilo de Ariadna, nos guía a través de sus páginas por el complejo laberinto del alma romántica”. Estas palabras de Juan Carlos Garvayo, contenidas en uno de los dos prólogos (el otro viene firmado por Luis Ángel de Benito), definen bien el sentido, el fin y el contenido del libro.

En ello incide Irene de Juan cuando afirma que “el objetivo es recorrer los distintos contextos que propician la relación entre música y palabra, profundizar en los compositores que dieron pie a esas fórmulas y analizar distintos ejemplos musicales”. Desde el comienzo se van describiendo las diversas relaciones entre las artes, las corrientes culturales, con especial énfasis en la evolución del pensamiento filosófico (con referencias a Fichte, Kant, Schopenhauer



JOSEF DANHAUSER: FRANZ LISZT FANTASEANDO AL PIANO, 1840

y otros muchos). Un libro a la postre humanista, en el que se cruzan en un continuo entrelazado las distintas facetas de una evolución permanente.

Todo ello perfectamente explicado a través del análisis de un buen número de obras musicales, protagonistas centrales en su relación con el entorno. Siempre con la mirada puesta en lo inefable y perfecto, elaborado y explicado de manera clara, con un castellano culto, fluido y comprensible por mor de un fascinante sincretismo. Con este libro nos sumergimos en la historia del filosofía moderna en su conexión con el arte de los sonidos y en sus derivaciones. Un

recorrido espiritual que establece la unión de los distintos pensamientos. Un paseo, pues, muy instructivo por las fuentes y las conexiones entre las artes. En persecución de esa dimensión soberana y ultraterrena que solo la música y sus complementarios nos pueden acer-

car. La eterna búsqueda del infinito, del más allá, de la perfección.

En ese recorrido resulta fascinante la construcción y la sustancia de los ocho capítulos, cada uno con su carácter y finalidad: 1) Abriendo la senda: Beethoven en busca de la Alegría; 2) En el maravilloso reino de lo infinito: música y pensamiento romántico; 3) Pasos hacia el abismo: Schubert y el *Viaje de invierno*; 4) La poesía sin palabras: Schumann y

Chopin; 5) La revolución romántica: de la literatura a la música (Berlioz, Chaikovsky, Liszt); 6) Aspirar al infinito: Richard Wagner; 7) Brahms, imágenes del romanticismo en su música coral; 8) Mahler y la *Canción de la tierra*: música y poesía mirando a la eternidad.

Un libro, pues, didáctico, explicativo, profundo, contrastado, analítico y poético. Trascedente, como los temas que trata. Lo enriquecen 90 pistas de Spotify que explican la lectura a través de interpretaciones de referencia. El contenido se completa con un glosario de términos, traducciones y fuentes y siete páginas de bibliografía. **ARTURO REVERTER**



IRENE DE JUAN BERNABÉU

Medio Tono, 2025

308 páginas. 21 €

The Smashing Machine

El sueño americano contra las cuerdas

DIRECCIÓN Y GUION: Benny Safdie. INTERPRETES: Dwayne Johnson, Emily Blunt, Ryan Bader, Bass Rutten, Kenny Rice. AÑO: 2025. ESTRENO: 3 de octubre

Consagrados como la punta de lanza de la última generación de grandes autores del indie americano, los hermanos Joshua y Benny Safdie (Nueva York, 1986) han construido su carrera sobre un acercamiento impuro a los códigos del cine de

género. A medio camino entre la comedia negra, el *thriller* urbano y el drama familiar, títulos como *Good Time* (2017) y *Diamantes en bruto* (2019) han consolidado una trayectoria caracterizada por la alergia a la categorización simplista. En este

sentido, *The Smashing Machine*, la ópera prima en solitario de Benny Safdie —ganadora del León de Plata a la mejor dirección en el pasado Festival de Venecia—, debe leerse como una prolongación de la negativa de su director a someterse

a los restrictivos parámetros del cine comercial.

Porque ¿qué es exactamente *The Smashing Machine*? ¿Estamos ante un filme de entretenimiento que ensalza y a la

DWAYNE JOHNSON
(THE ROCK) INTERPRETA
AL LUCHADOR MARK KERR



vez cuestiona la épica competitiva? ¿O quizá se trata de un ejercicio puramente autoral, en el que el pequeño de los Safdie demuestra que, en solitario, también puede retratar claros-curos existenciales sin un ápice de moralismo? ¿Y si estamos,

en realidad, ante un vehículo para el lucimiento de Dwayne Johnson (*The Rock*), que capitaliza su complexión hercúlea para ofrecer una de esas interpretaciones dramáticas que tanto gustan a la Academia de Hollywood? Y, por último, ¿podría todo lo anterior no ser más que una fachada tras la que se esconde una película política de primer orden, en la que Safdie y Johnson desmontan el imaginario narcisista y exitista que propagan las altas esferas del poder yanqui?

Cada una de las caras de *The Smashing Machine* arrastra sus luces y sombras. En el caso de leer el filme como un puro divertimento, cabe resaltar la excitación con la que Safdie observa a Johnson repartir coces y mandobles en la piel de Mark Kerr, uno de los pioneros de la versión más salvaje de la lucha libre. Solo hay que fijarse en cómo filma Safdie los combates, situando la cámara en los márgenes del ring, nunca en el interior, rompiendo así con el referente ineludible de *Toro salvaje* (1980) y adoptando el punto de vista

de un fan del espectáculo. Además, *The Smashing Machine* explota los clichés de la épica deportiva, como demuestra una secuencia de entrenamiento para un gran combate, en la que el *Gonna Fly Now* de Bill Conti, que acompañaba a

Rocky en sus carreras por Filadelfia, es sustituido por una versión del mítico *My Way*. Safdie ambiciona conquistar las aguas del cine popular, y lo logra con creces, aunque para ello renuncia al frenesí narrativo y al envolvente filo estético de sus anteriores películas.

Luego, en cuanto a la cuestión autoral, no hay duda de que Safdie, siguiendo el ideario de Martin Scorsese, se pone del lado de su imperfecto protagonista para mirar de frente a las profundidades del alma humana. Esta ha sido siempre la especialidad de los hermanos Safdie, que convirtieron en héroes improbables a un joven pordiosero (*Good Time*) y a un ludópata egocéntrico (*Diamonds en bruto*). En el caso del personaje de Mark Kerr, pese a su naturaleza animalística y su apego a una violencia ritualizada, la misión de despertar la simpatía del espectador se antoja sencilla, en cuanto que la película muestra al luchador como un hombre noble, leal con sus amigos y generoso con sus seguidores. Cuando Kerr cae en la adicción a los opiáceos, empatizamos con su dolor; cuando le recomienda cariñosamente a un joven fan que no se meta en peleas, dan ganas de abrazarlo.

La hipótesis que describe *The Smashing Machine* como un escaparate para el lucimiento de Johnson es fácil de corroborar, dado que el actor logra destilar la cara más vulnerable del luchador. Observar sus movimientos elephantinos, fruto de su complexión vigorética, genera una sensación extraña, entre la impresión y la compasión. Y es justamente esa compasión la que busca exaltar la película, mostrando a Kerr como un gladiador moderno que llegó de-

masiado pronto a su trono—hoy las estrellas de la UFC ganan millones de dólares, mientras que en los años 90 cobraban sueldos medios y solo eran conocidos en Japón—. Johnson brilla sobre el cuadrilátero, se gana el favor de la audiencia, y logra resolver, sin deslumbrar, dos tareas complejas: evocar la desesperación de un hombre vampirizado por la sed de victoria y dar verosimilitud a la pirotecnia melodramática que se impone en la difícil relación de Kerr con su novia, la siempre notable Emily Blunt.

Por último, está la cuestión ideológica, que la película trabaja desde su premisa inicial, que presenta a Kerr, en el año 1997, como un guerrero que ha labrado su leyenda a partir de

LA PELÍCULA CONSTRUYE UNA REFLEXIÓN SOBRE UNA AMÉRICA CUYA SUPERVIVENCIA CÍVICA PASA POR LA SUPERACIÓN DE SU QUIMÉRICA SED DE GRANDEZA

su probada imbatibilidad. En una escena reveladora, un periodista japonés le pregunta al luchador qué sentiría si perdiese un combate. Kerr, desconcertado, se muestra incapaz de articular una respuesta. Sin embargo, como en toda gran historia, los obstáculos irán enfrentando a Kerr con sus límites, hasta el punto de que, a golpe de ascensos y caídas, el personaje aprenderá a ver más allá de la dicotomía del triunfo y el fracaso. Es sobre ese cambio de paradigma que *The Smashing Machine* construye su descarnada, pero también afectiva, reflexión sobre una América cuya supervivencia cívica pasa por la superación de su quimérica y hoy desbocada sed de “grandeza”. **MANU YÁÑEZ**



JAN MONTER, EN UN
MOMENTO DEL FILME

Durante el transcurso del pasado Festival de Venecia, en El Cultural tuvimos la oportunidad de conversar con Jaume Claret Muxart (Barcelona, 1998), que presentaba en la sección Orizzonti su ópera prima, *Extraño río* (*Estrany riu*),

talán”, algo que –para este cronista– se podría extrapolar al ámbito nacional. Tanto el trabajo de Claret Muxart como el de Carla Simón añaden sueño, fábula y poesía al naturalismo de corte sensible imperante en buena parte del cine de autor

rectora alemana no es el único referente del cine europeo que se explicita en las preciosas imágenes que factura Claret Muxart, sino que podemos rastrear también la huella de contemporáneos como Christian Petzold, Apichatpong We-

las fricciones familiares o la identidad. Estamos ante un relato de iniciación que el propio director califica como *flowing of age*, haciendo un juego con el género del *coming of age* y el *fluir* que tan importante es en el filme, ya sea del agua de los ríos que marcan el paisaje de la historia o de una narrativa que desafía constantemente la coherencia (algo que puede desconcertar y frustrar a no pocos espectadores).

La poderosa y cinética secuencia de arranque nos muestra a una familia en bicicleta, mientras la cámara en movimiento y el montaje acelerado basculan entre las exuberantes arboledas y los cuerpos a toda velocidad. De alguna manera, podemos encontrar aquí una plasmación visual de la intensidad con la que Dídac (Jan Monter), el protagonista, experimenta las dudas y temores de la adolescencia.

Aunque hasta mediada la película no sabremos dónde transcurre la acción, en *Extraño río* seguimos durante unas va-

Extraño río

Una misteriosa inmersión en el deseo adolescente

DIRECCIÓN: Jaume Claret Muxart. GUION: Jaume Claret Muxart y Meritxell Colell. INTÉRPRETES: Jan Monter, Nausicaa Bonnín, Jordi Oriol, Francesco Wen, Bernat Solé, Roc Collé. AÑO: 2025. ESTRENO: 3 de octubre

a partir de este viernes en las salas. Nuestra compañera Mariana Borrell apuntaba en el texto resultante de aquel encuentro que tanto este filme como la reciente *Romería* (Carla Simón, 2025) proponen un giro evidente en lo que se entendía en los últimos años como “cine ca-

español reciente, abriendo nuevos y sugerentes caminos.

De hecho, *Extraño río* emerge como lo que podría haber sido *Call Me by Your Name* (Luca Guadagnino, 2017) si la hubiese rodado Angela Schanelec con el minimalismo lírico que la caracteriza. Pero la di-

erasethakul y Mia Hansen-Love, y clásicos como Ingmar Bergman, Jean Renoir y Maurice Pialat.

La historia de *Extraño río* es aparentemente sencilla, pero Claret Muxart va enhebrando desde un poso vivencial temas tan complejos como el deseo,

caciones a Dídac y a su familia: la madre, Mónica (Nausicaa Bonnín), una actriz de teatro que trata de memorizar el texto de *La muerte de Empédocles* de Hölderlin; el padre, Albert (Jordi Oriol), que es arquitecto; y sus hermanos menores, Biel (Bernat Solé) y Guiu (Roc Collé). El plan consiste en recorrer una parte de la ribera alemana del Danubio sobre dos ruedas.

En una película de naturaleza sensorial y sensual, puntuada con la evocadora música de Nika Son y la estilizada fotografía de Pablo Paloma en 16 mm, vemos a la familia por

el bello entorno, a veces en sintonía, en otras ocasiones discutiendo. Y es Dídac quien se muestra más irritable, quizás porque ha renunciado a estar con sus amigos por este viaje o porque también sospecha que pueden ser las últimas vacaciones en las que estén todos juntos, como verbaliza Mónica en un momento. Claret Muxart, centrando la mirada en los cuerpos, también muestra los temblores de la adolescencia sin caer en subrayados, desde las peleas entre hermanos a las masturbaciones a escondidas o los dolores en las piernas por el crecimiento.

Pero en el centro del relato está el despertar sexual y

amoroso de Dídac, del que sabemos por una conversación con su padre que está enamorado de un chico que se muestra ambivalente ante su interés. Claret Muxart introduce aquí una figura misteriosa, la de un joven (Francesco Wenz) que aparece por primera vez na-

Está vertiente alegórica y poética, que desemboca en la transmutación del recuerdo de un amor de juventud de la madre en una fuga fantasmagórica, abre una vía de misterio y emoción que convierte *Extraño río* en un filme con un marcado sello personal, alejado de tropos

LA VERTIENTE ALEGÓRICA Y POÉTICA ABRE UNA VÍA DE EMOCIÓN QUE OTORGA AL FILME UN MARCADO SELLO PERSONAL

dando desnudo bajo el agua, como un ser mitológico. A lo largo del viaje, Dídac se lo cruza en varias ocasiones, aunque todo parece indicar que el bello chaval es fruto de su imaginación, una proyección de su deseo incipiente.

habituales del cine adolescente. El abrazo final entre los dos hermanos es el punto de partida para que Dídac inicie su propio camino, separado de la familia, con todo el dolor y toda la ilusión que se atisba en el camino. **JAVIER YUSTE**

EN OCTUBRE, SACA EL DRAMA QUE HAY EN TI



Centro **#Dramático** Nacional



¿Somos lo que comemos?

La vegetariana

de Han Kang

adaptación Daria Deflorian y Francesca Marciano

dirección Daria Deflorian

reparto y colaboración en la creación Daria Deflorian, Paolo Musio, Monica Piseddu y Gabriele Portoghese

Teatro María Guerrero | Sala Grande
9 - 12 OCT 2025



¿Qué idioma hablan las ideologías?

Risa caníbal Riure caníbal

una creación del colectivo Las Huecas

texto y dirección Júlia Barbany, Núria Corominas y Andrea Pellejero
reparto Sofía Asencio, Júlia Barbany, Núria Corominas, Judit Martín y Andrea Pellejero

Teatro Valle-Inclán | Sala Francisco Nieva
10 OCT - 9 NOV 2025



¿Puede ser la suplantación una identidad?

Dibujo de un zorro herido Dibuix d'una guineu ferida

texto y dirección Oriol Puig Grau
reparto Eric Balbàs

Teatro María Guerrero | Sala de la Princesa
17 OCT - 16 NOV 2025



Todos los dramas de la temporada, pases y entradas en dramatico.es



JUAN DIEGO BOTTO
E ISRAEL ELEJALDE,
EN *EL CENTRO*

En la teleficción española ha pervivido una tendencia consistente en copiar, de manera más o menos evidente, originales foráneos de éxito. Podríamos remontarnos a *Hospital Central* (Antonio Mercero, Jorge Díaz y Moisés Gómez, 2000-2012), remedo indisimulado de *Urgencias* (Michael Crichton, 1994-2009); citar *Acusados* (Xosé Morais y Darío Madrona, 2009-2010), que trató de replicar sin fortuna las formas de *Daños y prejuicios* (Glenn Kessler y Tod A. Kessler, 2007-2012), o hablar de *Vís a Vís* (Daniel Écija, Álex Pina, Esther Martínez Lobato y Iván Escobar, 2015-2019) que empezó pareciéndose sospechosamente a *Orange is the New Black* (Jenji Kohan, 2013-2019) para, poco a poco, distanciarse de ella a la búsqueda de temáticas y soluciones dramáticas menos sobadas, más auténticas.

El centro, creada por David Moreno (*Fariña*, *El inmortal*) y dirigida al completo por David Ulloa (*La peste*, *La chica de nieve*), bien podría inscribirse en esta corriente. Es un relato de espionaje cuyo núcleo se sitúa en las instalaciones del Centro Nacional de Inteligencia y que se nutre de tres modelos

El centro Espías como nosotros

CREADOR: David Moreno. INTÉRPRETES: Juan Diego Botto, Elena Martín, Israel Elejalde, Elisabet Casanovas, David Lorente, Clara Segura, Tristán Ulloa. PLATAFORMA: Movistar Plus+
AÑO: 2025. ESTRENO: 9 de octubre

previos que articula sin despegarse del contexto español y sin caer en la estilización forzada o el acartonamiento.

La nueva producción de Movistar Plus+ bebe de las fuentes de *The Americans* (Joseph Weisberg, 2013-2018) en tanto en cuanto el asesinato de uno de sus agentes en Guatemala destapará una intriga relacionada con los servicios de

inteligencia rusos y con la presencia de uno de sus miembros en nuestro país, por lo demás un empresario español de currículum aparentemente intachable y con una envidiable posición social.

El otro referente evidente es *Oficina de infiltrados* (Eric Rochant, 2015-2020). En primer lugar, porque el líder de la unidad que encarna con convincente rectitud Juan Diego Botto deberá descubrir al topo que tiene en su equipo y que facilita información al enemigo. Y, en segunda instancia, porque las aperturas personales por las que pasan los personajes —la conciliación familiar, las estrecheces económicas— son igual de importantes que sus quehaceres profesionales.

El tercer título que no podemos pasar por alto es *Slow Horses* (Will Smith, 2022-?), representado por Iñaki (un espléndido David Lorente), responsable del equipo auxiliar que deberá localizar y apresar al causante de las filtraciones. Este trasunto hispano de Jackson Lamb (Gary Oldman) encarna lo prosaico de un oficio que siempre se nos presentó bien bajo lo oropeles del *glamour* (James Bond), bien bajo las sinuosidades musculares de un puñado de héroes atléticos (Ethan Hunt, Jason Bourne).

El centro combina con efectividad las tramas bizantinas de un John Le Carré al que se homenaja directamente, sin por ello apartarse de la realidad nacional ni dejar de ofrecer una lectura geopolítica de interés. Ciertamente es que la subtrama de la periodista involucrada en la muerte del agente (Elena Martín) y la mujer del empresario (Kimberley Tell) tensa demasiado la credibilidad. Dicho esto, las interpretaciones del elenco (Israel Elejalde, Clara Segura, Tristán Ulloa, Elisabet Casanovas) se alejan de toda impostura y transmiten una infrecuente verosimilitud.

ENRIC ALBERO

**COMBINA LAS TRAMAS
BIZANTINAS DE JOHN LE
CARRÉ SIN DESPEGARSE
DEL CONTEXTO
ESPAÑOL Y SIN CAER EN
EL ACARTONAMIENTO**



MANUEL HIDALGO

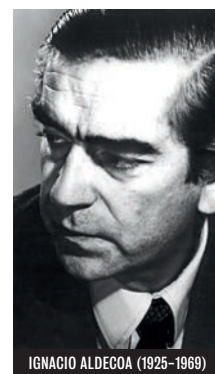
Ignacio Aldecoa y el realismo de los 50

MUTISMO. Nacidas en 1925, hace cien años, las escritoras Ana María Matute (julio) y Carmen Martín Gaité (diciembre) están recibiendo a lo largo de este año —y todavía queda— una atención a la altura de la efeméride y de su estatura literaria. Sorprende el casi mutismo general respecto al novelista y cuentista Ignacio Aldecoa, nacido en Vitoria el 24 de julio de 1925 y prematuramente fallecido en Madrid, de un paro cardíaco, el 15 de noviembre de 1969, a los 44 años. Como Matute y Martín Gaité —con la que mantuvo una estrecha amistad desde sus tiempos de estudiante de Filosofía y Letras en Salamanca—, Aldecoa perteneció a la llamada generación de los “niños de la guerra”, del “medio siglo” o de “los 50”. Compañeros de esta oleada esencial en la literatura española del siglo XX, si nos atenemos a los narradores y a los nacidos en un arco reducido de años, fueron Juan García Hortelano (28), Rafael Sánchez Ferlosio (27), Jesús Fernández Santos (26), Antonio Ferres (24), Carmen Laforet (21), Armando López Salinas (25), Medardo Fraile (25) y Alfonso Grosso (28). Habiendo vivido su infancia y juventud en las durísimas condiciones de la Guerra Civil y los años 40, todos ellos (salvo la adelantada Laforet) revelaron su talento, pese a los embates de la implacable censura, en los años 50. Cabría incluir en este grupo a Josefina R. Aldecoa (1926-2011), esposa del escritor, si bien Josefina, enfrascada durante años en la fundación y dirección del Colegio Estilo, publicó algo más tarde y no desarrolló su narrativa hasta mediados los años 80.

CINE. Todos ellos, como novelistas y/o cuentistas militaron en el realismo, con mayor o menor acento político, aunque algunos lo abandonaran (Ferlosio, a su manera) y otros (Matute, por ejemplo) lo alternaran con otros estilos. Continuaron y renovaron por completo la tradición del realismo decimonónico y se sumaron, con matices propios, a los realistas norteamericanos de los años 20-30 y a los neorrealistas italianos de los 40 y a

sus secuelas. Aldecoa, que fijó su atención en los perdedores y en los mundos de la periferia social castigados por el deterioro y la inestabilidad precaria de sus vidas —lo que incluyó a boxeadores, jornaleros, gitanos, obreros, toreros y hasta guardias civiles de cuartelillo miserable—, comenzó como poeta y tuvo la peculiaridad de cuajar su prosa descriptiva con incrustaciones poéticas de cuidada y conceptual orfebrería y de reservar para los diálogos un oído atento a reproducir con agudeza la oralidad. También, y entre todos ellos, y además de influir en escritores posteriores, contribuyó singularmente al realismo del Nuevo Cine Español de los 60, colaborando en los guiones de dos películas excepcionales de esa década, ambas dirigidas por su gran amigo Mario Camus: *Young Sánchez* (1964) y *Con el viento solano* (1965), basadas, respectivamente, en un cuento y en una novela suyos. A Camus le “prestó” también, ya fallecido, el argumento de su cuento *Los pájaros de Baden-Baden* (1975) y a Ferrán Llagostera, en 1989, el de su novela *Gran Sol*.

CUENTOS. Aldecoa, el mejor cuentista de la Generación de los 50 junto a Medardo Fraile, publicó en diversas colecciones unos 80 relatos cortos (aunque de extensión considerable) y hay recopilaciones completas en varias editoriales. Sin embargo, pese a sus proyectadas trilogías sobre el mar, la mina y el universo rural de los guardias civiles/toreros/gitanos, Aldecoa solo publicó íntegras cuatro novelas, las tres primeras excelentes: *El fulgor y la sangre* (1954), *Con el viento solano* (1956), *Gran Sol* (1957) y *Parte de una historia* (1967), reeditadas hace un par de años por Biblioteca Castro. La prensa vasca e instituciones de su natal Vitoria le están recordando con múltiples actividades. Entre el silencio del resto del país, la Biblioteca Nacional inaugurará muy pronto una exposición sobre su figura y su obra. ●



IGNACIO ALDECOA (1925-1969)

ALFAGUARA / ALBUM / EFE

**SORPRENDE EL
CASI SILENCIO
GENERAL SOBRE
EL MEJOR
CUENTISTA DE
SU GENERACIÓN**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Artículos de ciencia que dejan huella

CON BUENAS RAZONES LOS LIBROS ocupan un lugar preferente en la historia de la cultura. En sus filas se encuentra lo mejor del pensamiento y la creatividad de los humanos. En el caso de la ciencia, algunos están asociados a lo que en su famoso libro *La estructura de las revoluciones científicas* (Fondo de Cultura Económica, 1962) Thomas Kuhn denominó “paradigmas”, esto es, modos de entender campos científicos específicos a través de teorías que definen los problemas y métodos legítimos para generaciones sucesivas de científicos. Antes de que los libros de texto se hicieran populares a comienzos del siglo XIX, algunos libros desempeñaban esa función “didáctica”. La *Física* (siglo IV a. C.) de Aristóteles, el *Almagesto* (siglo II) de Ptolomeo, *De revolutionibus orbium coelestium* (1543) de Copérnico, los *Diálogos sobre los dos sistemas máximos del mundo, ptolemaico y copernicano* (1632) de Galileo, los *Principios matemáticos de la filosofía natural* (1687) de Newton, la *Introducción al análisis de los infinitos* (1748) de Euler, el *Tratado elemental de química* (1789) de Lavoisier, los *Principios de geología* (1830-1833) de Lyell, *El origen de las especies* (1859) de Darwin, la *Patología celular* (1858) de Virchow, la *Electricidad y magnetismo* (1873) de Maxwell, o la *Textura del sistema nervioso del hombre y de los vertebrados* (1899-1905) de Ramón y Cajal son algunos ejemplos en este sentido.

Todas estas obras tienen en común que se publicaron antes del siglo XX. A partir de esta centuria y aunque todavía aparecieron algunos libros que definieron disciplinas –por ejemplo, los *Principios de la mecánica cuántica* (1930) de Dirac o *La*

UN METEORITO DE UNOS
10 KILÓMETROS DE
DIÁMETRO IMPACTÓ
CONTRA LA TIERRA HACE
66 MILLONES DE AÑOS



DON DAVIS / NASA

naturaleza del enlace químico y la estructura de moléculas y cristales (1939) de Pauling—, lo que pasó a dominar la ciencia fueron los artículos, que tratan aspectos concretos de temas específicos, cuyo número ha ido creciendo constantemente hasta hacerse en la actualidad prácticamente inabarcable, a la vez que restringidos al dominio de los especialistas, algo que me recuerda a un chiste malévolo, y por supuesto erróneo e injusto: “Un científico es el que sabe todo de nada, y un filósofo es el que sabe nada de todo”.

Consciente de este hecho, en uno de mis libros, *El canon oculto*, en el que aparece una selección de los, en mi opinión, cien mejores libros de ciencia de la historia, añadí un anexo con una lista de doce artículos fundamentales. Comenzando con los dos en los que Leibniz sentó las bases del cálculo diferencial e integral (1684, 1686), que considero que son las herramientas más importantes de toda la historia de la ciencia. Siguen, entre otros, aquellos de Einstein en que creó las teorías especial (1905) y general (1915) de la relatividad, aquel de Bohr en que sentó las bases de la teoría atómica cuántica (1913), aquel de Gödel en que arruinaba la idea de que la matemática se pudiera establecer en una base firme (1931), y aquel de Watson y Crick con el modelo de la doble hélice del ADN (1953).

LOS DOCE SELECCIONADOS poseen todos los atributos que los hacen merecedores de figurar en esa exclusiva lista mía. Pero si tuviera que rehacer ahora esa lista, bien eliminaría uno para mantener la docena o la ampliaría para que llegara a ese núme-

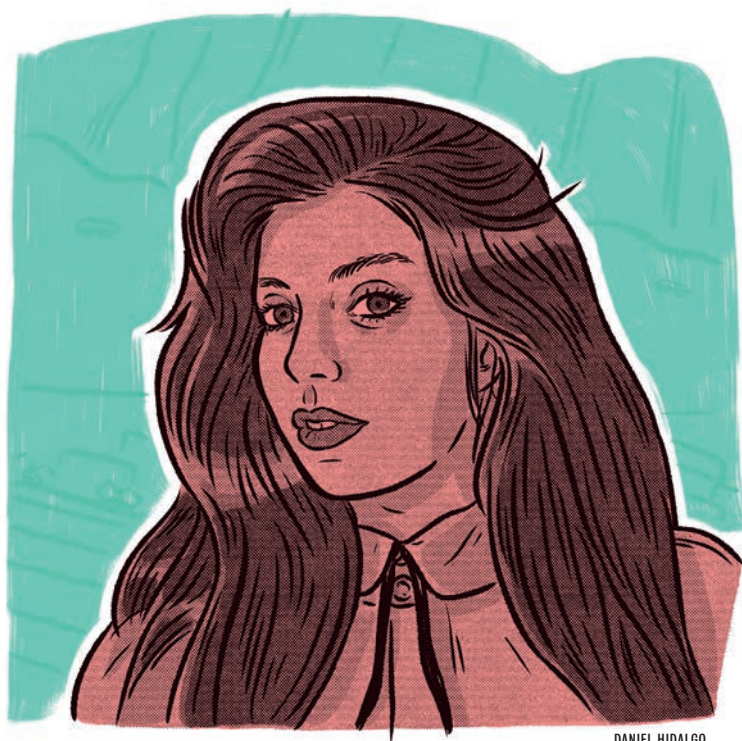
ro de tan mala fama, el trece. ¿Cuál añadiría? Pues uno cuyo contenido ha pasado a formar parte de la cultura general. Mis nietos sabían bien a los cinco años lo que estableció ese artículo. Me estoy refiriendo al publicado en la revista *Science* el 6 de junio de 1980. Lo firmaban el físico Luis Álvarez, galardonado con el Premio Nobel de 1968 por sus contribuciones a la física de partículas elementales utilizando la cámara de burbujas, su hijo, el paleontólogo Walter Álvarez, y los químicos nucleares Frank Asaro y Helen Michel. Su título: “Causa extraterrestre de la extinción del Cretácico-Terciario”. La extinción que acabó, hace 66 millones de años, con casi las tres cuartas partes de las especies que poblaban entonces la Tierra, especialmente con las que pesaban más de 25 kilogramos (tortugas marinas y cocodrilos se salvaron gracias al hábitat en el que vivían). Pero, de entre las especies desaparecidas, la que hace que esa extinción sea tan conocida es la de los dinosaurios. De no ser por el gran meteorito, de unos diez kilómetros de diámetro, que chocó con la Tierra, posiblemente no existiríamos los humanos, pues los representantes de nuestra rama, los mamíferos, eran entonces seres pequeños (por eso sobrevivieron), incapaces de competir con otros de mucho mayor tamaño y posibilidades.

Es precisamente por ese hecho por lo que el artículo de *Science* debe ocupar un lugar destacado en la bibliografía más selecta. Lo que nos enseñó no puede presumir de la universalidad de los que mencioné antes, cuyos contenidos revelan leyes que se deben cumplir—al menos eso creemos ahora—en cualquier lugar del universo, mientras que el encuentro fatal de hace 66 millones de años no es sino un episodio fortuito, menor, en la historia cósmica, pero no en nuestra historia, la de una minúscula especie perecedera, pues desaparecerá, a lo más tardar bastante antes de dentro de unos cinco mil millones de años, cuando el Sol, que también tiene su vida, su evolución, haya ampliado su tamaño hasta llegar a la órbita terrestre, calcinando o absorbiendo la Tierra.

LOS HUMANOS POSIBLEMENTE NO EXISTIRÍAMOS DE NO SER POR EL GRAN METEORITO QUE CHOCÓ CON LA TIERRA

LA DE HACE 66 MILLONES DE AÑOS no ha sido la única extinción masiva en la historia de la Tierra, sino una de las cinco que cambiaron, en diferentes momentos, la faz biológica de nuestro planeta. Pero sí es la más famosa. Ahora bien—y esto es interesante por lo que revela cómo son recibidas algunas nuevas teorías científica—, tardó en ser aceptada. Una encuesta realizada en 1984 a cientos de paleontólogos, geofísicos y geólogos mostró que solo una quinta parte la apoyaban. Y un editorial del *New York Times* del 2 de abril de 1985 concluía que “los astrónomos debían dejar a los astrólogos la tarea de buscar la causa de sucesos terrestres en las estrellas”, defendiendo que tales sucesos—como la extinción del Cretácico-Terciario—se debían explicar recurriendo a la actividad volcánica, los cambios climáticos o el nivel del mar.

Moraleja: la verdad no siempre es reconocida inmediatamente. En la ciencia y también en muchas otras actividades. ●



Soleá Morente

Regresa la cantante con *Sirio B*, su nuevo disco junto al productor Guille Milkyway. Soleá Morente (Madrid, 1985) fusiona en este trabajo flamenco, pop y electrónica y se reencuentra con su padre, Enrique Morente, en un homenaje cósmico.

¿Qué libro tiene entre manos?

Leonera, de Fernando León de Aranoa.

¿Cuál es el libro que más le ha 'autoayudado'?

La plenitud de la vida, de Simone de Beauvoir.

Si no hubiera podido dedicarse a la música, ¿qué hubiera querido ser?

Escritora.

Un acontecimiento histórico que le habría gustado vivir *in situ*.

El famoso concurso de Cante Jondo que en 1922 organizaron Federico García Lorca y Manuel de Falla en Granada.

Su nuevo álbum, *Sirio B*, es una atrevida fusión entre rumba, electrónica, flamenco y pop. ¿Cómo cree que coexisten estos géneros entre ellos?

El hecho de beber de tantas fuentes ha potenciado la idea principal del disco: un encuentro entre compañeros que se juntan para intercambiar conocimientos, aprender uno del otro y viajar juntos a otras esferas donde antes no hemos estado.

En la canción *Azalea*, dice no encontrar el punto medio entre la paz y la bohemia. ¿Son incompatibles?

Mientras la bohemia no te quite la paz, no lo son. Si lo hace, entonces habrá que elegir.

En *Mercurio y Seda* recupera la voz de su padre, Enrique Morente, recitando *Omega*. ¿Qué sintió al escucharse por primera vez junto a él en una canción propia?

Fue una experiencia tan emocionante que rozó lo místico y lo onírico. Pura adrenalina.

En el álbum también colaboran su hermano Kiki Morente a la guitarra y su madre, Aurora Carbonell, en los coros. ¿Cómo es esa complicidad familiar trasladada a la música?

Es una suerte poder compartir oficio con la familia. Siempre es divertido y hay una conexión que no necesita explicación.

Aun viviendo en Madrid, Granada sigue muy presente en sus letras. ¿Ha cambiado su forma de ver la ciudad? ¿Qué significa para usted en esta etapa de su vida?

Llevo cuatro años viviendo en Madrid, pero nunca he desconectado de Granada. Cada vez disfruto más de volver. Ahora la vivo desde un lugar de madurez, y es como reencontrarme con una amiga de la infancia con la que tienes tanto que compartir, y que también tiene mucho que contarte a ti.

Su conexión con el productor Guille Milkyway (*La Casa Azul*) ha sido clave en este disco. ¿Qué mirada ha aportado él al proceso creativo y a su manera de entender la música?

Le ha aportado su riquísimo universo sonoro, repleto de una infinidad de referencias musicales: electrónica, bachata, cumbia, reguetón, flamenco, rock, punk, canción francesa, pop... Al llevarlas a su terreno y mezclarlas con su manera tan personal de escribir y componer, consigue generar emociones muy potentes y casi adictivas.

Un disco/canción que se ponga en bucle estos días.

OK Computer, de Radiohead. Me estoy poniendo a punto para ir a verles cuando vengán a Madrid.

¿En qué película se quedaría a vivir y en cuál no aguantaría ni un minuto?

Me quedaría en *Lost in Translation* y no aguantaría ni un minuto en *El resplandor*.

No se muerda la lengua, díganos algo que ya no soporte del mundillo cultural.

Quizá el elitismo.

¿Ha experimentado alguna vez síndrome de Stendhal?

¿Ante qué?

Creo que sí, y fue en uno de los bosques de la Alhambra de Granada. Parecen encantados de tanta belleza.

¿La inteligencia artificial matará la creación artística?

Si no dejamos de leer, no la matará.

España es un país...

Que tiene una luz mágica, y en el que gran parte de las personas que lo habitan son gente buena y con arte. ●



BUSCANDO A
AUDREY
THE MUSICAL

LA VIDA ES UNA GRAN BÚSQUEDA

ENTRADAS
YA A LA VENTA

buscandoaudrey.com

PRÓXIMO
ESTRENO

Alrededor de 3 millones de personas mayores como Javier sienten soledad en nuestro país. A menudo, sin contárselo a nadie. Escucharlas puede ser el primer paso para que dejen de sufrir en silencio. En la Fundación "la Caixa", trabajamos para prevenir y abordar la soledad de las personas mayores.

Escucha la llamada de Javier en lallamadadelasoleidad.org

A photograph of an elderly man with grey hair and glasses, wearing a plaid shirt, looking out a window. The scene is dimly lit, with light coming from the window, creating a contemplative and somewhat somber mood.

La llamada de la ____ *Soledad*

La soledad no se ve, *se siente*